

**LAS CIUDADES DEL EMIRATO NAZARÍ Y TRES DÉCADAS DE
HISTORIOGRAFÍA:
MIRADAS DESDE LA HISTORIA URBANA**

**THE CITIES OF THE NASRID EMIRATE AND THREE DECADES OF
HISTORIOGRAPHY:
VIEWS FROM THE PERSPECTIVE OF URBAN HISTORY**

مدن الإمارة النصرية وثلاثة عقود من التاريخ: رؤى من التاريخ الحضري

Christine Mazzoli-Guintard*
Nantes Université

Recibido: 15/03/2025

Aceptado: 14/10/2025

BIBLID [1133-8571] 32 (2025) 157-195

Resumen: El repaso de treinta años de producción historiográfica sobre las ciudades del emirato nazarí no pretende ser un balance exhaustivo del amplio caudal de publicaciones que suscitaron, sino que pretende determinar qué papel desempeñan las ciudades del emirato en la historia urbana, disciplina que abarca, de manera diacrónica, todos los aspectos de las ciudades, urbanismo, sociedad, economía, etc. Si la producción académica ha permitido un avance significativo acerca de las dinámicas urbanas y del orden urbano, las ciudades del reino nazarí quedan, sin embargo, invisibilizadas en la historia urbana del medioevo.

Palabras clave: historia urbana, sultanato nazarí, orden urbano, dinámicas urbanas, historiografía.

Abstract: This review of thirty years of historiographical production on the cities of the Nasrid Emirate does not aim to be an exhaustive assessment of the wide range of publications that have been produced, but rather to determine what role the cities of the Emirate play in urban history, a discipline that covers, diachronically, all aspects of cities, urban planning, society, economy, etc. Although academic production has enabled significant progress to be made on urban dynamics and urban order, the cities of the Nasrid kingdom have nevertheless remained invisible in the urban history of the Middle Ages.

Keywords: urban history, Nasrid sultanate, urban order, urban dynamics, historiography.

الملخص: لا يهدف هذا الاستعراض لثلاثين عاماً من الإنتاج التاريخي حول مدن الإمارة النصرية إلى أن يكون تقييماً شاملًا لمجموعة من المنشورات العلمية التي تم إنتاجها، بل يهدف إلى تحديد الدور الذي تضطلع به مدن الإمارة النصرية في التاريخ الحضري، وهو تخصص يشمل من الناحية التاريخية جميع جوانب المدن والتخطيط الحضري والمجتمع والاقتصاد إلخ. وعلى الرغم من أن الإنتاج الأكاديمي قد مكن من إحراز تقدُّم كبير في الديناميكيات الحضرية والنظام الحضري، إلا أن مدن المملكة النصرية ظلت مع ذلك غير مرئية في التاريخ الحضري للعصور الوسطى.

الكلمات المفتاحية: التاريخ الحضري - السلطنة النصرية - النظام الحضري - الديناميكيات الحضرية - التاريخ.

* Email: christine.mazzoli-guintard@univ-nantes.fr ORCID: [0000-0002-1198-2711](https://orcid.org/0000-0002-1198-2711)

1. Introducción

Desde los años 1990, los estudios dedicados a al-Andalus han conocido un extraordinario auge, visible en la multiplicación de publicaciones periódicas, encuentros científicos, tesis doctorales, obras de síntesis, exposiciones, etc., que reflejan el fulgurante crecimiento del corpus documental, ediciones de textos y, sobre todo, el espectacular desarrollo de la arqueología andalusí. Las ciudades del emirato nazarí participaron en este caudal de publicaciones, con estudios relativos a elementos de su urbanismo, desde su más prestigioso monumento, la Alhambra, hasta estructuras más modestas presentes en ciudades de provincia, y también con estudios relativos a la sociedad urbana, desde los linajes de la aristocracia hasta los cautivos y esclavos, pasando por la élite culta de los ulemas y tomando en cuenta a las mujeres. Esta historiografía, que nos proponemos examinar para analizar los rasgos generales de la producción relativa a las ciudades nazaríes, plantea, de entrada, una primera pregunta: ¿qué son estas ciudades?

La definición misma de la ciudad del medioevo siempre dio y sigue dando quebraderos de cabeza a los investigadores. Cabe recordar el consenso siguiente: la ciudad es una categoría general cuya base reside en el criterio de la densidad y diversidad sociales y espaciales (Noizet, 2014) y es un «fenómeno total donde se unen lo económico y lo social, lo político y lo cultural, lo técnico y lo imaginario» (Pinol, 2003: 8). De allí la complejidad de un concepto que emplea criterios distintos, demográfico (es ciudad un lugar densamente poblado), económico (es ciudad una población con espacios dedicados a actividades productivas de distintos tipos), político (es ciudad un lugar donde reside el poder), social (es ciudad un núcleo habitado por una población plural), administrativo (es ciudad el centro de un territorio), urbanístico (es ciudad una población cuya red viaria organizada y jerarquizada da acceso a las casas y a los espacios abiertos a todos, edificios de culto, zocos, fuentes, baños, etc.) (Mazzoli, 2021a). Ahora bien, ¿qué poblaciones pueden entrar en el corpus de las ciudades del reino nazarí?

Los ritmos de la historia urbana no siguen los de la historia política y militar, ya que la fecha de conquista de una ciudad no significa un cambio inmediato y profundo de la configuración urbana. Si el tratado de Jaén, firmado con Castilla en 1246, suele ser considerado como el acta de nacimiento del emirato granadino, la historia urbana nazarí es posterior a 1246: en 1262, el rey de Castilla se apodera de Cádiz y Niebla, poblaciones que no pueden entrar en el corpus por el corto periodo de su historia en el reino de Granada. En cambio, tiene casi un siglo de historia nazarí Alcalá la Real, conquistada en 1341, que debe entrar en nuestro corpus. Pero ¿qué hacemos con Tarifa cedida al meriní por el emir de Granada quizás desde 1275 y conquistada por los castellanos en 1292 (Manzano, 1992: 15-18)? En cuanto a Gibraltar, tiene una historia nazarí en punteado a partir del siglo XIV: cae en manos de los castellanos en 1309, de los meriníes en 1333, de los nazaríes en 1410 y de los castellanos en 1462 (Utrilla, 2002); su emplazamiento estratégico en el Mediterráneo tiene como corolario incessantes transformaciones que borraron su paisaje andalusí, con excepción del baño meriní excavado en la ciudad (Gutiérrez *et al.*, 1998). Si Gibraltar no aporta mucho al conocimiento del urbanismo de época nazarí, no se puede entender la red urbana del emirato ni la evolución de esta sin tener en cuenta una ciudad portuaria tan notable que, además, plantea la cuestión del papel de los meriníes en la historia urbana del reino nazarí (Acién y Martínez, 2003): el sultán de Fez Abū Ḥanān mandó edificar la Calahorra de Gibraltar entre 1342 y 1344, de la misma manera que su antepasado Abū Yūsuf Ya‘qūb hizo construir la ciudad nueva de Algeciras, o que los meriníes dejaron huellas arquitectónicas en Ronda.

El repaso de la densa historiografía que han suscitado las ciudades del sultanato desde los años 1990 no pretende de ninguna manera ser un balance exhaustivo de una amplísima

producción académica. Solo me propongo evidenciar los temas considerados por la historiografía, con el fin de determinar qué papel las ciudades del emirato desempeñan ahora en la historia urbana, «‘bricolage unificador’ que considera todos los problemas que se plantean a las ciudades, a los hombres y a las mujeres que viven allí, y procura proponer una interpretación sintética y coherente de estos problemas» (Pinol, 2003: 8): hacer historia urbana significa examinar todos los aspectos de la ciudad, morfología, economía, sociedad, gobierno, infraestructuras, entramado de redes urbanas, etc., en una perspectiva diacrónica (Menjot y Pinol, 2015). Con este enfoque, la producción académica ha permitido un avance significativo en dos aspectos, las dinámicas urbanas y el orden urbano; antes de exponerlos, empezaré por una paradoja: las ciudades del emirato están por todas partes y, al mismo tiempo, no están en ningún lugar, es decir que se busca en vano el momento nazarí de una historia de las ciudades de al-Andalus, o sea de una historia de al-Andalus urbana que, asimismo, queda por escribir. Podemos plantearnos, pues, lo siguiente: el encuentro de las ciudades del emirato con la historia urbana, ¿fue una ocasión perdida?

2. Las ciudades del emirato y la historia urbana: ¿una ocasión perdida?

La historia urbana todavía no ha producido una historia de al-Andalus urbana, cuando la investigación ha proporcionado los datos necesarios para escribirla, en particular para la época nazarí. Es menester, pues, evidenciar los enfoques de la historiografía dedicada a las ciudades del emirato e interrogarnos sobre el olvido de estas por parte de la historia urbana.

2.1. La historiografía reciente de las ciudades del emirato: un amplio caudal de publicaciones

2.1.1. Desde cuatro especialidades académicas principales

Las ciudades del sultanato fueron estudiadas desde cuatro especialidades académicas:

–Arabismo.

Cuenta con un Grupo de Investigación de la Universidad de Granada, «Ciudades andaluzas bajo el Islam (HUM 150)-<http://www.cabei.es/>», nacido en 1988 con la finalidad de coordinar trabajos «del campo del arabismo, encaminados al estudio de la cultura de al-Andalus en general y especialmente a la historia, la lengua y la literatura de las ciudades que componen la actual comunidad andaluza durante el dominio árabe-islámico». El arabismo ha examinado tanto las fuentes textuales, crónicas, obras geográficas, repertorios biobibliográficos, tratados jurídicos, etc., como las documentales, actas de venta y cartas oficiales o privadas (Viguera, 2000a). Veamos algunos ejemplos de estudios.

Obras geográficas: Lirola (2005) reunió los textos relativos a la Almería andalusí. Fuentes biobibliográficas: Marín y Fierro (2004) las utilizaron para elaborar el corpus de los sabios de Algeciras entre el siglo VIII y el siglo XIV, como lo hizo Damaj (2009) para Loja, y estas fuentes originaron los diez volúmenes del *Diccionario de autores y obras andalusíes* (Lirola y Puerta, 2003-2013), que registran, de manera casi exhaustiva, a todos los sabios de al-Andalus: la presencia de estos en una población, indicio del desarrollo cultural del lugar, ha sido relacionada con el desarrollo urbano. Imprescindibles para entender el funcionamiento de las ciudades son las fuentes jurídicas, examinadas a propósito de Baza por Calero (2002), que evidenció el protagonismo de los cargos religiosos en la ciudad, como lo hizo acerca de Comares, sede judicial en época nazarí (Calero, 1995a). Las fuentes jurídicas proporcionan también datos sobre un aspecto esencial de la vida urbana, el agua (Vidal, 2000b).

La originalidad del reino nazarí en lo que a fuentes árabes se refiere reside en la existencia de un fondo de documentos de archivo, que permiten arrojar cierta luz sobre la propiedad urbana y sus tenedores: los documentos de compraventa dan a conocer el marco jurídico-legal de estos contratos (Rodríguez y Domínguez, 2008); las ventas y compras de los soberanos, propietarios

urbanos de bienes situados dentro y fuera de la capital, evidencian el potente patrimonio nazarí y las relaciones entre ciudad y campo (Molina y Jiménez, 2010). La documentación notarial permitió precisar elementos del urbanismo granadino, tanto en su fortificación, así la presencia de la puerta al-Murđī desde el siglo XIV (Rodríguez, 2009), como en su arquitectura doméstica con datos relativos a las plantas altas (Rodríguez, 2007, 2008a, 2010).

En el campo del arabismo están también la epigrafía y la numismática. La epigrafía de la Alhambra es un tesoro documental y visual sin parangón, que celebra la estética árabe como evidenció Puerta (2010, 2018) con tanta maestría; y no pueden olvidarse las inscripciones encontradas en otras poblaciones del reino nazarí, en parte conservadas en la Real Academia de la Historia (Martínez *et al.*, 2007). Por último, la historia urbana no puede ignorar la moneda, con las cecas ubicadas en las tres ciudades más notables del reino y en Guadix (Rosselló, 2000; Domínguez, 2009).

–Arqueología.

Lógicamente, Granada nunca ha cesado de suscitar trabajos arqueológicos, relativos a la ciudad misma, a un barrio de esta (Álvarez, 2000; García, 2000), al abastecimiento de agua (García *et al.*, 2018), a un edificio relevante como la madraza (Malpica y Mattei, 2015), y también dio lugar a estudios relativos a la periferia de la ciudad (Álvarez y García, 2006) y, claro, a la Alhambra (Bermúdez, 2018; Malpica, 2002a, 2020). Málaga y Almería siguen a la capital del reino, con atención fuerte también de parte de los arqueólogos (Arancibia, 2003; Arnold, 2005, 2008; Cara, 1990, 2011; Cara y Arnold, 2006; Cara *et al.*, 2000; García, 2011; Martínez, 2011; Pérez y Martín, 2009; Rambla *et al.*, 2003; Suárez, 2005, 2007, 2009). La arqueología también se interesó por ciudades de segundo rango en la red urbana del reino nazarí, Almuñécar (Álvarez y Molina, 2011), Antequera (Romero, 2003; Gurriarán y Romero, 2011), Estepona (Navarro *et al.*, 2020), Guadix (Raya, 2006; Sarr, 2009, 2011), Loja (Jiménez, 2006; Álvarez y Buendía, 2011; Sánchez, 2022), Ronda (Aguayo y Castaño, 2003; Castaño, 2017) o Alcalá la Real donde los trabajos de rehabilitación del Castillo de La Mota fueron realizados dentro de un proyecto de investigación histórica y arqueológica (Calvo y Mazzoli, 2012).

Con razón la arqueología se ha esforzado en entender la ciudad nazarí dentro de su territorio, ya que la ciudad no se puede separar del espacio que la nutre y le proporciona las materias primas necesarias a su artesanía (Fábregas y García, 2023): las relaciones ciudad-territorio fueron examinadas en estudios monográficos dedicados a una ciudad, así la Alhambra (Malpica, 2002b; García, 2011, 2013; Villafranca y Chamorro, 2013) o Loja (Jiménez, 2002), y también en el marco de obras que examinan varias ciudades (Cara, 2000; Malpica y García, 2011). Más allá de las murallas, fundamentales son las almuniñas, propiedades periurbanas de la élite, bien conocidas en Granada y en menor medida en Almería (Navarro, 2022, 2023; Navarro y Trillo 2018; Trillo, 2014) y también los arrabales, sobre los cuales se ha empezado a reflexionar con enfoques nuevos (Altamirano *et al.*, 2020; Ortega, 2020).

Las aportaciones de la arqueología atañen sobre todo a las fortificaciones, murallas urbanas y alcazabas, que permiten aproximar la configuración urbana y el desarrollo de la ciudad. En segundo lugar, dan a conocer las infraestructuras urbanas, los baños (Aguayo *et al.*, 1999; Bertrand *et al.*, 2003, 2006; Espinar, 2014; Fournier, 2016; Gilotte *et al.*, 2010; VV.AA., 2019), o los cementerios (Sarr, 2024), con nutritivos datos sobre los de Granada y Almería, y más recientemente, han dado a conocer los edificios relacionados con las actividades de producción y comercialización (Garrido, 2020, 2023, 2024). Desde la arqueología fueron llevados a cabo análisis novedosos que, tomando en cuenta el parcelario y el enfoque morfológico, interpretaron la fábrica urbana en términos de arqueogeografía: la necesidad de tener en cuenta las acciones creadoras de espacio en las ciudades medievales para entender su formación (Menjot, 2018), es decir la historia misma de las ciudades, necesidad subrayada por las renovaciones metodológicas recientes, queda poco practicada por la investigación para entender la

estructuración del espacio urbano, de tal forma que excepcionales son los estudios sobre Ronda y Loja (Castaño, 2017; Sánchez 2022) que permitieron llegar a conclusiones novedosas.

–Arte y arquitectura.

La arquitectura andalusí de las cuatro provincias de Alta Andalucía tiene su obra de referencia, *Arquitectura de al-Andalus, Almería, Granada, Jaén, Málaga* (López, 2002): están inventariadas las ciudades del reino nazarí, principales o secundarias, con datos sobre su localización, cronología, datos históricos, descripción, estado de conservación, nivel de protección, fuentes y bibliografía.

Historiadores del arte y arquitectos siempre dedicaron una atención muy notable a la Alhambra: tiene desde 1965 su propia revista, fue el marco de exposiciones (Doods, 1992; Bermúdez, 1995; Wade y Rosselló, 2006; Pozuelo, 2013; López y Coll, 2024) y nunca paró de suscitar publicaciones. De la Alhambra, se estudió la arquitectura residencial (Orihuela, 1996), el sistema defensivo (Gómez, 2002), la red de calles (Bermúdez, 2002), el sistema hidráulico (Vílchez, 2022), la epigrafía (Puerta, 2010), la cerámica (Díez, 2022a) y también la presencia femenina en el edificio (Díez, 2002; Boloix, 2013). Fuera de la Alhambra, que monopolizó la atención, fueron estudiados edificios relevantes de la capital, la madraza (López y Díez, 2007), el maristán (Almagro y Orihuela, 2003; García y Girón, 1989), cuyo pórtico sur, tras su restauración, acogió una exposición en el año 2023, la alhóndiga (Orihuela, 2004), el sistema de abastecimiento hidráulico (Orihuela y Vílchez, 1991; Orihuela, 2013b; García *et al.*, 2018), elementos arquitectónicos de la muralla urbana (Almagro *et al.*, 1992), la arquitectura doméstica (Sánchez *et al.*, 1992; Almagro y Orihuela, 1997). Fuera de la capital, la historia del arte y la arquitectura otorgaron particular interés a la alcazaba de Málaga (Ordóñez, 2000) o a las murallas de Almería (Gurriarán, 2020; Orihuela, 2020).

–Medievalismo

Las ciudades del reino nazarí están presentes, por fin, en los estudios de los medievalistas: los fondos archivísticos catalanoaragoneses y de Génova dieron a conocer las relaciones político-diplomáticas y los contactos comerciales del sultanato de Granada con los aragoneses, catalanes, valencianos y mallorquines, cuyo dinamismo comercial en el siglo XV fue puesto de relieve por Salicrú (1998, 2007), mientras los estudios de Fábregas (1996, 2001, 2002, 2004, 2022) hicieron resaltar el papel de los genoveses en el comercio granadino.

Entre las aportaciones del medievalismo, cabe señalar ediciones de *Libros de Repartimiento*, que continuaron en los años 1990 una tarea iniciada años atrás: se publicaron los de Loja (Barrios 1988, Trillo 1999), Vera (Jiménez, 1994), Vélez-Málaga (Martín, 2005; Martín y Arroyal, 2009), Torrox (Arroyal, 2006), Mondújar (Espinár y González, 2008), Salobreña (Malpica y Verdú, 2008), Casarabonela (Gómez y Martínez, 2014). En cuanto a los libros de habices, dan a conocer los lugares de culto con los bienes urbanos y rústicos que permiten cuidarlos y arrojan luz sobre las relaciones mantenidas entre ciudad y campo (Carballeira, 2018; Espinár, 2008, 2009a, 2009b, 2011; Suárez, 2022; Trillo, 2020). Más ampliamente, los medievalistas aprovecharon la rica documentación castellana para aproximar las realidades de la ciudad nazarí: a partir de un pleito de aguas de 1561, Trillo (2008) arroja luz sobre la huerta de la Alberzana, en el Albaicín; Jiménez (2019a, 2021) evidencia los espacios comerciales y artesanales, los *funduq-s*, de Granada y demás ciudades del reino. Están presentes las ciudades del reino nazarí, por fin, en los estudios que los medievalistas dedican a la frontera alcaláína (Rodríguez, 1999; Toro y Rodríguez, 1996-2024).

2.1.2. Con resultados proporcionales a la importancia de la ciudad en el reino nazarí

Entre las publicaciones dedicadas a las ciudades nazaríes, Granada ocupa lógicamente un lugar relevante, con obras que emanan de distintos campos académicos (*Granada*, 1996;

Castillo *et al.*, 1999; Malpica, 2000a; Castilla y Orihuela, 2002; Garrido y Trillo, 2002; Moral, 2002). Sobre la Alhambra, se publicó en promedio casi un libro científico al año desde el año 1991 (Enrique, 1991; Grabar, 1992; Stierlin, 1992; Bermúdez, 1995; Fernández, 1997; Díez, 1998; Salmerón, 2000; Gámiz, 2001, 2009; González y Malpica, 2001; Malpica, 2002a; Irwin, 2004; Díez, 2006; Wade y Rosselló, 2006; Cabrera *et al.*, 2007; Malpica, 2007; Torres, 2009²; Puerta, 2010; García, 2011, 2013; Boloix, 2013; Pozuelo, 2013; Villafranca y Chamorro, 2013; Akmir, 2015; Boloix, 2021; Díez 2022a).

Tras la capital, están las dos grandes ciudades del reino, Málaga y Almería. Sobre Málaga, a pesar de cumplir treinta años, la obra de Calero y Martínez (1995), que reúne los datos textuales y los arqueológicos, sigue siendo la síntesis más completa sobre la ciudad. La completa un volumen monográfico de la revista *Mainake* (Galán *et al.*, 2003), un catálogo de exposición (Viguera, 2009), la traducción y edición crítica de la obra del cadí malagueño del siglo XIV al-Nubāhī (Cuellas, 2005), además de artículos (Calero, 1995b; Martínez, 1991, 2011). Sobre Almería nazarí, el trabajo pionero de Molina (1990) representa una base destacada de referencias, fruto de un repaso detenido de todas las fuentes, documentales, históricas, geográficas, jurídicas, literarias, científicas, de tal forma que llega a evocar todos los aspectos de la vida de la Almería nazarí, subrayando el papel del puerto a mediados del siglo XIV. Las publicaciones sobre esta ciudad portuaria se refieren sobre todo a la labor arqueológica desarrollada en la alcazaba (Arnold, 2008; Cara, 1990; García, 2011; Gilotte *et al.*, 2010; Suárez, 2005, 2007, 2009), y se dedican generalmente a la época de génesis y de esplendor de la ciudad, siendo menos numerosos los trabajos dedicados a la etapa nazarí de su historia (Cara, 2011; Segura, 2009). La ciudad se beneficia ahora de una obra de síntesis (Díaz *et al.*, 2023).

Las demás ciudades del reino nazarí, que cuentan con fuentes escritas menos abundantes y vestigios arquitectónicos menos monumentales, tienen lógicamente un peso menor en la historiografía, aunque algunas han despertado ya bastante el interés entre los investigadores, así:

Alcalá la Real: cabe recordar los trabajos de rehabilitación que se están llevados a cabo en el Castillo de La Mota desde finales de los años 1980 (Calvo e Hidalgo, 2010) y los numerosos estudios sobre el periodo bajomedieval realizados a partir de las fuentes árabes o castellanas (Rodríguez, 1999; Toro y Rodríguez, 1996-2024), con una síntesis publicada en 2019 (Martín).

Algeciras: estudios tanto desde las fuentes escritas castellanas y árabes como a partir de la labor arqueológica dieron a conocer elementos de la estructura urbana (Bernal *et al.*, 2003; Torremocha, 1994), la ciudad palatina meriní de al-Binya (Torremocha *et al.*, 1999, 2000), las atarazanas (Torremocha, 2011), la aljama (Sabio, 2008), las casas (López y Gestoso, 2009) y una componente de la sociedad urbana, los ulemas (Marín y Fierro, 2004).

Almuñécar: llamaron la atención las fortificaciones de la ciudad, tanto el sistema defensivo como las estructuras residenciales de la alcazaba (Gómez, 1995, 1996, 1998; Toquero, 2021); en Álvarez y Molina (2011), está un balance de las investigaciones arqueológicas realizadas en el casco urbano.

Antequera: sus fortificaciones, esencialmente, suscitaron estudios (Fernández, 1993; Romero, 2003; Martínez y Romero, 2010; Gurriarán y Romero, 2011; Abbas, 2013a, 2014; Abbas y Bashar, 2015).

Archidona: Castillo (1991) examinó el relato de su pérdida en la poesía árabe, Abbas (2013a, 2013b, 2014) y Abbas y Bashar (2016) su arquitectura defensiva.

Baza: despertaron el interés la conquista castellana (López, 1995; Torres 2001; García, 2005), la alcazaba (Caballero, 2014) y el baño (Bertrand *et al.*, 2003, 2006; Sánchez y Sánchez, 2014; Segura y Valero, 2014).

Estepona: se descubrió, en el año 2016 y al este de la ciudad, un arrabal provisto de estructuras productivas (Navarro *et al.*, 2020).

Guadix: Sarr (2009, 2011) y Malpica (2008b) estudiaron la estructura urbana de la ciudad y su desarrollo a partir de una fortificación.

Loja: cuenta con estudios relativos a su configuración urbana (Jiménez, 2006; Álvarez y Buendía, 2011, Sánchez, 2022), a su vida cultural (Damaj, 2009) y a su papel en el reino nazarí (Peláez, 2009a).

Marbella: Martínez (2009) reúne fuentes textuales y datos de la arqueología del paisaje.

Ronda: Aguayo y Castaño (2000, 2003) recogieron las aportaciones de casi veinte años de intervenciones arqueológicas y plantearon hipótesis sobre el origen y desarrollo de la ciudad, estudios completados por una visión desde las dinámicas urbanas (Mazzoli, 2019, 2023b) y, sobre todo, coronados por la síntesis de los datos disponibles en Castaño (2017).

Salobreña: Navas y García (2009) procuran establecer la configuración urbana de una población que «adquiere la condición de Madina en el siglo XIV», y reúnen los datos relativos a la muralla (García y Navas, 2020).

Vélez-Málaga: varios estudios están dedicados a la estructura urbana, a las mezquitas, a los espacios de las actividades comerciales de la ciudad (Chavarría, 2002, 2007, 2011), y a las yeserías del *mihrāb* de una mezquita del arrabal de los Gomeres (Martínez, 2014).

Vera: Arcas Campoy (2019) examinó el papel de centro de distrito desempeñado por esta ciudad de frontera, cuya alcazaba se está ahora excavando (Alonso, s.f.; Biro, 2022).

2.2. Las ciudades del emirato, olvidadas por la historia

Esta excepcional producción historiográfica, parcialmente presentada, además, resulta de los esfuerzos de distintos campos académicos, que han estudiado las ciudades con su propio enfoque, como es lógico. Hubo raros intentos para cruzar esos enfoques, de tal manera que las ciudades del emirato quedan hoy día bajo enfoques no convergentes, con una consecuencia negativa para ellas, el ser las olvidadas de la historia: están en efecto ausentes de la historia urbana, de la historia del reino nazarí y de la historia conectada.

2.2.1. Ausentes de la historia urbana

En las síntesis dedicadas a la historia urbana de Europa o del Islam, las ciudades del emirato no desempeñan ningún papel. Así, la *Histoire de l'Europe urbaine* (Pinol, 2003) dedica un libro a la ciudad medieval (Boucheron y Menjot, 2003): la península no está ausente de este, pero aparecen sobre todo las ciudades de los reinos cristianos y las de al-Andalus de épocas omeya y almohade. Y sólo al final de más de 300 páginas sobre las ciudades del medioevo, en el último apartado de la conclusión dedicado a la afirmación de las capitales, diez líneas aluden a Granada, tras la evocación de Valladolid, para recordar el desarrollo del Albaicín y la construcción de los palacios alhambreños.

Igualmente, las ciudades nazaríes están ausentes de las obras de síntesis sobre la historia urbana del Islam. En un balance de los conocimientos sobre vida política, social y cultural del Islam entre el siglo X y el XV, Garcin (2000a) firma el capítulo dedicado a las ciudades. Especialista de Egipto, desarrolla sobre todo ejemplos orientales y, de las ciudades del emirato, solo menciona Granada al final de la lista de las capitales del siglo XIII. La bibliografía de la obra presenta los títulos por apartados temáticos: la península ibérica sólo existe con un párrafo dedicado a «España bajo dominación almorávide y almohade», es decir que desaparecen por completo las ciudades del emirato.

En la obra dedicada a las grandes ciudades del Islam medieval, que se daba como propósito reunir datos sobre ciudades musulmanas de la Edad Media para escribir páginas de historia

urbana anteriores a la obra de André Raymond sobre las ciudades otomanas, decidieron los autores elegir ciudades que fueron, en momentos distintos del medioevo, grandes ciudades (Garcin, 2000b): la obra empieza naturalmente con Damasco omeya y termina con El Cairo y Túnez en el siglo XV. ¿Y al-Andalus? Pues está representada por Córdoba y, de nuevo, pasa inadvertida la historia urbana nazarí. En el balance historiográfico que figura en *The City in the Islamic World*, publicado por la muy seria editorial Brill en 2008, están totalmente ausentes las ciudades nazaríes: apenas tres páginas están dedicadas a *Spain*, con referencias a los trabajos de Torres Balbás, a la síntesis publicada por Pavón en 1992, a los estudios de Passini sobre Toledo, Guichard sobre Valencia, Navarro sobre Cieza y Murcia y Chalmeta sobre el zoco. En este balance muy flojo, se menciona a Antonio Almagro «under whose aegis numerous reconstructions of the urban structure of Andalusian cities have been carried out» (Neglia, 2008: 26), pero sin citar ninguno de sus estudios.

2.2.2. Ausentes de la historia del reino nazarí

Las historias del reino nazarí no son mucho más generosas hacia las ciudades: Arié (1992) no dedica un capítulo a las ciudades, sino un apartado al paisaje urbano de Granada (119-125) y otro al esplendor artístico (260-273), donde menciona el Castillo de La Mota y la Alcazaba de Málaga, la Alhambra y la Casa de los Gigantes, la mezquita mayor del Albaicín y la madraza granadina. En Peinado (2000), tampoco disfrutan las ciudades de un capítulo propio, sino que aparecen, fugazmente, en dos capítulos de la obra: 40 páginas están dedicadas al poblamiento, pero el apartado sobre la ciudad cuenta con apenas tres páginas, frente a los muy presentes castillos y asentamientos rurales; el apartado empieza recordando el gran impulso de la ciudad en época nazarí, sigue dando aproximaciones demográficas de las principales ciudades del reino a partir de los criterios establecidos por Torres Balbás y plantea la cuestión del origen del avance urbano (Malpica, 2000b). En cuanto a las 26 páginas que versan sobre «el mundo rural y urbano en época nazarí: ¿hacia un cambio acelerado por la conquista?», describen sobre todo el mundo rural, subrayando la importancia de la agricultura cuya riqueza se dirige en gran parte hacia la ciudad. El mundo urbano cuenta con cinco páginas que señalan el desarrollo urbano considerable del reino nazarí y echan de menos la ausencia de estudios sistemáticos que permitirían conocer la influencia del desarrollo urbano sobre las formas de vida en los campos (Trillo, 2000).

Igualmente, en los volúmenes de la *Historia de España Menéndez Pidal*, coordinados por Viguera y dedicados al reino nazarí de Granada, las ciudades quedan fuera de alcance. Torres (2000), divide en dos apartados consagrados a la economía y a la hacienda el capítulo sobre «Aspectos generales de la población, las ciudades y la economía», que empieza con una larga introducción sobre los componentes de la población donde evoca, en menos de una página, las ciudades. Sólo presenta «Granada [...] ejemplo más claro de la ciudad nazarí musulmana en los siglos XIV y XV» y recuerda, a partir de Torres Balbás, el número de habitantes de las principales ciudades del reino, antes de aludir a las funciones comerciales de las ciudades. Malpica (2000c) hace del paisaje urbano un aspecto de «La vida cotidiana» y enumera, uno tras otro, los elementos del marco de vida, la muralla, la alcazaba, la mezquita mayor, las estructuras comerciales, las calles, las casas, etc. En la parte dedicada al arte, Fernández (2000) presenta principalmente la Alhambra, con alusiones a la mezquita de Fiñana o a la Alcazaba de Málaga. Y vuelven las ciudades en sus funciones de centros donde se transmite el saber en el capítulo sobre «Cultura árabe y arabización» (Viguera Molins, 2000b).

De manera significativa, los balances sobre la historiografía del reino nazarí no pueden dedicar apartados a las ciudades: López (1999) consagra un apartado a las investigaciones sobre las relaciones entre el reino nazarí y los estados cristianos, Castilla, Aragón y Génova, y otro a

las estructuras rurales, pero ninguno a las ciudades. El balance historiográfico de Pelaéz (2008) constituye una magnífica base de datos que abarca todos los aspectos de la historiografía nazarí, desde las fuentes medievales hasta los modernos recursos de la web: dedica un apartado a «poder político e instituciones públicas», donde trata del sistema de gobierno y de la frontera; el apartado sobre «sociedad y economía» examina los elementos sociales, la economía rural y urbana, el comercio exterior y la imposición fiscal. Las ciudades del emirato aparecen de manera implícita mediante las comunidades judías o el grupo privilegiado que posee las propiedades rústicas o urbanas más rentables del reino, y también a través del triángulo clave para el comercio que conformaron Granada, Málaga y Almería. Pero tampoco existe un apartado dedicado a las ciudades.

2.2.3. Ausentes de la historia conectada

La historia global, herramienta para pensar los imperios, procura construir paralelos entre distintas regiones del mundo en un momento dado de la historia, alejándose de la historia comparada que establecía relaciones jerárquicas entre los distintos horizontes históricos. Suscitó, entre los medievalistas franceses, una obra colectiva titulada *Histoire du monde au XV^e siècle*, que dedica un capítulo a las ciudades (Boucheron y Loiseau, 2012). Se abre con una muy oportuna alusión a la Alhambra. Sin embargo, en las 40 páginas siguientes, el mundo urbano del siglo XV es Constantinopla, Isfahán, Shiraz, Ahmedabad, Damasco, Alepo, El Cairo, Calicut, Pekín, Tenochtitlán, París, Venezia, Nápoles, Milán, Gante, Brujas, Colonia, Viena, Túnez, Fez, Londres, etc., ¡sin ninguna referencia a una ciudad nazarí! Salvo esta nota a propósito de la situación de finales del siglo XV: «L'armature urbaine de la péninsule Ibérique est beaucoup plus solide, grâce notamment au riche réseau andalou hérité de l'époque islamique (Séville, Cordoue, Grenade, Málaga, Almería)» (477). ¿Por qué motivos quedaron las ciudades nazaríes en el umbral de la historia conectada, de la historia del emirato, de la historia urbana?

2.3. Más allá de una marginación inmerecida

Las ciudades del emirato, que están por todas partes y en ningún lugar, ¿están condenadas a ser inasequibles? Intentamos ir más allá de esta marginación, buscando sus razones de ser y sugeriendo pistas para darles a las ciudades nazaríes su merecido papel en la historia.

2.3.1. Buscar sus razones de ser

La potente investigación sobre las ciudades del emirato no tiene el reconocimiento que merece por varios motivos:

–Las fronteras disciplinarias.

La existencia de campos académicos distintos desempeña un papel en la marginación de las ciudades nazaríes: muy a menudo evocada está la ruptura entre arabistas y medievalistas. En 2009, recordaba Manzano (223-226) la «profunda separación entre el arabismo y el medievalismo que pronto se configuró en el mapa académico en la época de postguerra [...] a comienzos de los años 80, empiezan entonces cambios, pero lentos de tal forma que la separación entre el medievalismo y el arabismo sigue estando vigente». Al difícil diálogo entre medievalismo y arabismo, hay que añadir otro, que no es propio de la historia andalusí, a saber la incomprendición frecuente entre investigadores: los que estudian las sociedades del pasado a partir de la documentación textual y los que lo hacen a partir del registro arqueológico a menudo no hablan el mismo idioma, a pesar de tener similar objetivo, conocer el funcionamiento de esas sociedades; basta con mencionar, a modo de ejemplo, las preguntas en torno al desarrollo de los arrabales.

–La presencia de dos temáticas fuertes en la historiografía nazarí, la frontera y el mundo rural

En la historia nazarí, la frontera ocupa naturalmente mucha importancia y su estudio siempre acaparó la atención de los historiadores. Se celebran en Alcalá la Real desde 1996 congresos dedicados a la frontera, examinada bajo enfoques distintos, las funciones de la red castral fronteriza, el poblamiento, islam y cristiandad, mujeres y fronteras, etc. (Toro y Rodríguez, 1996-2024). En 1994, en Lorca y Vera, un congreso se dedicó a *La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (s. XIII-XVI)* (Segura, 1997) y se estudió la ciudad de Vera con el enfoque de la ciudad fronteriza (Cara y Ortiz, 1997). Se estudiaron las instituciones particulares que suscita la frontera nazarí, como el cadiazgo en la frontera oriental del reino (Arcas, 1997, 1999, 2002): alejado de la capital, el cadi ejerce como representante de la autoridad; próximo al reino cristiano, tiene que resolver problemas relacionados con la frontera, rastros de cautivos o cabalgadas. El reino nazarí fue una tierra de frontera, un espacio de intercambios de toda índole, económica, artística, social, lingüística, etc.: por algo, *Andalucía en la Historia*, revista dedicada a la divulgación histórica, ha consagrado su último número del año 2024 a «Arte y cultura en la última frontera».

También los asentamientos rurales nazaríes acapararon la atención de los investigadores, que se dedicaron a la Alpujarra, las alquerías, el agua, los castillos del reino y las producciones agrícolas (Malpica, 1996, 2000d; Martínez, 2006; Trillo, 1998, 2003a, 2003b, 2009), para dar algunos ejemplos. Hubo como una captación de las fuerzas vivas de la investigación, durante muchos años, hacia el mundo rural y el mundo de la frontera, lo que tuvo como consecuencia un cierto olvido de la historia urbana.

–El retraso de la investigación sobre las ciudades del Islam

Las ciudades del emirato, como las del Islam en general, han sufrido durante mucho tiempo un retraso historiográfico, en comparación con las demás ciudades del medioevo (Liauzu, 1986): han sufrido, no sólo del predominio del estudio de las sociedades rurales en el mundo académico, sino también de una definición insuficiente del objeto ‘ciudades del Islam’ y de dificultades para enlazar dimensiones urbanísticas con realidades sociales. Y, a pesar de los fructíferos esfuerzos llevados a cabo a partir de los años 1990 para sacar las ciudades del Islam de la intemporalidad en la cual el orientalismo las tenía petrificadas (Mazzoli, 2002), hay que reconocer que las ciudades del Islam siguen siendo el pariente pobre de la historia urbana. A este retraso, cabe añadir las quejas que expresan los arqueólogos hacia su disciplina: lamentaron los arqueólogos de Almería que la multiplicación de las excavaciones en medio urbano quedó en arqueología en la ciudad y no pasó a ser arqueología *de* la ciudad, a pesar del proyecto General de Investigación Arqueológica del Casco Urbano aprobado en 1995 (Cara *et al.*, 2000); lamentó Malpica (2000e: 56) que en la arqueología urbana «se ha pretendido excavar para conservar, no para conocer», de tal forma que la arqueología urbana no sirvió para el conocimiento histórico.

Asimismo, se nota una ausencia de reflexión sobre la ciudad nazarí: las propuestas de debate de Malpica (2002c, 2008c, 2011) no tuvieron el eco esperado; en varios artículos, planteó la cuestión del desarrollo de las ciudades, e hizo de los mercaderes extranjeros, dotados de monopolios comerciales, los protagonistas de la expansión urbana. Claro está que los hechos económicos desempeñaron un papel esencial en el notable desarrollo urbano nazarí, como lo hicieron para todas las ciudades del medioevo. Habría que profundizar en el tema, para determinar los papeles respectivos del crecimiento demográfico, de la expansión agrícola, de la voluntad política, del desarrollo del comercio, factores que no actuaron de manera similar a lo largo de la época y en todos los espacios del reino. Muy recientemente, una obra colectiva dedicada sobre todo a los siglos XII-XV ha abordado el tema de la producción artesanal, casi ausente de los estudios sobre economía de al-Andalus, y ha abierto un campo de estudio

fundamental que permite, por fin, plantear la cuestión del papel de las actividades productivas en el crecimiento urbano (Fábregas y García, 2023).

2.3.2. ¿Se puede dejar atrás esta marginación?

Para llegar a dejar atrás la marginación inmerecida de la cual sufren las ciudades nazaríes, habría que practicar interdisciplinariedad, unir los distintos campos académicos que no paran de publicar sobre las ciudades del emirato, y conseguir monografías de historia urbana. Sería útil poner en el centro de las problemáticas los esfuerzos recientes de la historia urbana del Islam: el primer *Rendez-vous de l'histoire du monde arabe* que se celebró en París los días 5-7 de junio de 2015 se dedicó, significativamente, a la *madīna*, y pusieron de relieve los organizadores las renovaciones de la historia urbana del Islam, que se preocupa por la manera de gobernar la ciudad, por la diversidad de las experiencias urbanas, por la historia conectada que procura situar las ciudades en las redes urbanas.

Queda, pues, una tarea inmensa por hacer, a fin de dar plena visibilidad a las ciudades del emirato. «La ville» ha sido el tema de la última edición de los *Rendez-vous de l'histoire de Blois*, en octubre del año 2024, y la sesión dedicada a las grandes ciudades del mundo árabe medieval se olvidó del sultanato, en provecho de Damasco, Bagdad, Córdoba, Marrakech y El Cairo. Dar voz a las ciudades del emirato es, pues, una labor imprescindible y urgente: si queda trabajo para obtener una historia de al-Andalus urbana, la historiografía reciente ha aportado ya algunos elementos para el momento nazarí sobre dos aspectos fundamentales, las dinámicas urbanas y el orden urbano.

3. Las ciudades nazaríes: las dinámicas urbanas

Boucheron y Loiseau (2012: 470) subrayan que, en el siglo XV, por todas partes en el mundo el hecho urbano es muy minoritario; las ciudades nazaríes obligan, obviamente, a matizar esta afirmación: la alta densidad urbana del reino y la gran variedad de las configuraciones urbanas nazaríes llevan a interrogar las dinámicas urbanas, tanto sus dinamismos como sus debilidades.

3.1. La alta densidad de la red urbana nazarí

3.1.1. Un hecho cierto: la importancia de las ciudades en el reino nazarí

El reino nazarí contaba con un alto porcentaje de población urbana: cerca de 50% de la población vivía en ciudades (Ladero, 1972: 486), lo que contrasta con el resto del Occidente del siglo XV, donde el país con el porcentaje más elevado de población urbana era Países Bajos (30%), seguido por Italia (20%) (Boucheron y Loiseau, 2012: 478). La alta densidad urbana del reino nazarí se debía al número elevado de ciudades y no a la existencia de una gigantesca metrópolis (Mazzoli, 2021a): en el mundo islámico a finales del siglo XV, la ciudad más poblada era El Cairo, con más de 200 000 almas (Boucheron y Loiseau, 2012: 479), mientras Granada tenía 70 000 habitantes (Orihuela 2013a: 57). Las ciudades, por fin, formaban una red urbana difundida por el reino: estaban localizadas tanto en el interior del reino, en las depresiones del surco intrabético, así Ronda, Antequera, Loja, Alhama, Granada, Guadix, Baza, como en las hoyas litorales donde estaban ubicadas Marbella, Málaga, Vélez-Málaga, Almuñécar, Almería, y siempre con un entorno favorable para la agricultura (Malpica 2002c: 100).

3.1.2. Evaluar la densidad de la red urbana nazarí

Puede evaluarse la densidad de la red urbana nazarí de dos maneras, con palabras o con cifras. Evaluar con palabras consiste en emplear el criterio filológico para elaborar el corpus de las ciudades, lo que supone utilizar la terminología empleada por los textos medievales para

tener una lista de las ciudades del reino: ¿identificar las poblaciones designadas por *madīna* en las fuentes árabes nos dará el corpus de las ciudades del reino? Pues nada menos seguro: el planteamiento se fundamenta en la equivalencia automática entre *madīna* y ciudad, muy a menudo empleada, pero que debe utilizarse con prudencia (Mazzoli, 2022a). Ciudad es una herramienta, un concepto elaborado por los investigadores, entre ellos los medievalistas, para estudiar el poblamiento, la estructuración del territorio, las formas del urbanismo. *Madīna* es un término que emplearon los autores árabes para designar una realidad de su época y cabe recordar que los autores árabes nos dejaron obras con escrituras encajadas, porque escribieron compilando a sus predecesores y reprodujeron el vocabulario que encontraban en las fuentes que manejaban. Por otro lado, las palabras también tienen historia y sus significados varian en el tiempo (Mazzoli, 2011a). Por eso, es imprescindible respetar el vocabulario de las fuentes y sus aportaciones, que se inscriben en la historia de las mentalidades.

El criterio de la *madīna* fue empleado por Malpica (2011): señala las ciudades recogidas por Ibn al-Jaṭīb a mediados del siglo XIV en su *Mi'yār al-ijs̄tiyār fī dikr al-ma'āhid wa-l-diyār* (*El patrón de medida escogido, mención de los lugares de encuentro y localidades*) y elabora, sin decirlo de manera clara, el corpus de los lugares mencionados por el visir granadino como *madīna*. Partiendo de la equivalencia entre *madīna* y ciudad, proporciona el corpus de las ciudades-*madīna*-s, a las cuales añade Almuñécar por las características con las cuales Ibn al-Jaṭīb la describe: Gibraltar, Fuengirola, Málaga, Vélez-Málaga, Comares, Berja, Dalías, Almería, Vera, Oria, Baza, Guadix, Fiñana, Granada, Loja, Coín, Ronda, Almuñécar. Precisa que no son ciudades en la obra citada Alhama, Archidona, Antequera. También emplea el criterio filológico Malpica (2008a) cuando sugiere ver en las *villas* de las fuentes castellanas relativas a la conquista poblaciones «a medio camino entre lo rural y lo urbano», que «si no son propiamente ciudades, tampoco son las alquerías a las que estamos habituados».

Evaluar la densidad urbana del reino nazarí con cifras puede hacerse de distintas maneras:

–Utilizando el criterio demográfico:

Ladero (1972) estimó la población de las ciudades en vísperas de la conquista castellana, en un artículo que sigue siendo la referencia sobre el tema. El empleo del criterio demográfico tiene que hacerse recordando siempre que las fuentes árabes no dan valores y que los investigadores utilizan los datos de los *Repartimientos* –así actúa Ladero– o el número medio de habitantes por hectárea, 348, criterio elaborado en su tiempo por Torres Balbás a partir de los *Repartimientos* y de planos de casas andaluzas. Eso explica, junto con las distintas evaluaciones de las superficies intra-muros de las ciudades, las variaciones entre los investigadores: Granada oscila entre 50 000 habitantes (Ladero, 1972) y 70 000 almas (Orihuela 2013a). De elaboración difícil, el criterio demográfico ha sido utilizado de manera a veces errónea. Las cifras dadas por Ladero (1972) fueron fielmente reproducidas por Viguera (2000c, 32): «Granada, bien pudo tener 50 000 habitantes a mitad del siglo XV; Málaga, al menos 20 000; Vélez-Málaga, más de 10 000; entre 10 000 y 5 000 contaría las ciudades de Guadix, Baza, Loja y Ronda; Alhama, en torno a 5000». Mientras Malpica (2002c: 100), citando el mismo artículo de Ladero, escribe: «Granada disponía de 50 000 personas, Málaga llegaba a 20 000, mientras que Alhama, Almería, Baza, Guadix, Loja, Ronda y Vélez-Málaga estaban entre 2 500 y 5 000 habitantes».

–Utilizando la superficie intra-muros de las ciudades:

Este criterio, elaborado con datos proporcionados por las fuentes arqueológicas, arquitectónicas y cartográficas, evidencia una jerarquía entre ciudades, desde Granada-175 ha (Orihuela, 2013a) hasta Marbella-7 ha (Martínez, 2009), pasando por Guadix-41 ha (Sarr,

2011), Málaga, sin los arrabales -40 ha (Calero y Martínez, 1995), Baza-25 ha (Malpica, 2002c), Ronda-16 ha (Castaño, 2017), Loja-9,5 ha (Sánchez, 2022),

–Utilizando el número de ulemas que pasaron por la ciudad:

El número de sabios permite establecer la jerarquía de los focos culturales del reino nazarí y hace casi treinta años, Viguera (1997: 170-171) había sugerido buscarlos e inventariarlos sistemáticamente, «porque las fuentes permiten desarrollar este conocimiento, en cuántos lugares del Reino Nazarí se transmitió el saber». Respondieron a la sugerencia de investigación así formulada monografías (Marín y Fierro, 2004; Damaj, 2009), el *Diccionario de autores y obras andalusíes* (Lirola y Puerta, 2003-2013), y también la base de datos «Prosopografía de los ulemas de al-Andalus» (www.eea.csic.es/pua), que coordinaba María Luisa Ávila: este repertorio de unos 11 830 sabios permite relacionar una población con el número de ulemas que allí nacieron, vinieron o murieron. Para el sultanato, tomando el año 1232 como punto de partida, los ulemas fueron 115 en Granada, 101 en Málaga, 42 en Almería, 18 en Guadix, 12 en Ronda y Algeciras, 5 en Loja y en Baza, 2 en Almuñécar. Si consideramos la época posterior al año 1246, la base da la jerarquía siguiente: Granada (106), Málaga (77), Almería (40), Guadix (15), Ronda (11), Algeciras (7), Loja (5), Baza (4), Almuñécar (1).

3.1.3. Los aspectos de la urbanización del reino nazarí

La red urbana nazarí es una red heredada: la alta densidad urbana del reino es el resultado de un movimiento de urbanización iniciado en época omeya, desarrollado en los siglos siguientes (Mazzoli, 2000: 231-298); en época nazarí, no se fundaron ciudades nuevas, con excepción de las ciudades palatinas, la Alhambra y al-Binya (Torremocha *et al.*, 1999).

Ahora bien, el desarrollo urbano en época nazarí se materializa en dos transformaciones principales: nacen arrabales nuevos o los que existían con anterioridad se consolidan, tanto en su ocupación del espacio como en su sistema de fortificación; también se densifica la red urbana, con la transformación de núcleos rurales en pequeñas ciudades. El nacimiento de un arrabal nuevo tiene su paradigma en el barrio granadino de Antequeruela: desde finales del siglo XVIII, siguiendo a Mármol, se ha relacionado el barrio con los habitantes de Antequera, que llegaron a Granada en 1410. Los arrabales de los Alfareros y de la Loma están protegidos por una muralla común antes de finalizar el siglo XIII, mientras que el arrabal del Albaicín fue amurallado durante el reinado de Yūsuf I (1333-1354) (García y Muñoz, 2011; Orihuela, 2013a). En Almuñécar, la expansión urbana en época nazarí se extiende por las colinas próximas a San Miguel, primer núcleo urbano (Álvarez y Molina, 2011). En Loja, a partir del núcleo poblacional original, la alcazaba, se desarolla el Jaufín a partir de los siglos XI y XII, para configurarse en época nazarí, cuando fue amurallado ante el avance de los castellanos (Álvarez y Buendía, 2011); algunos elementos del amurallamiento han sido atribuidos al programa de refuerzo de las murallas en tiempos de Muḥammad V a mediados del siglo XIV (Sánchez, 2022: 148).

En Ronda, los arrabales fueron asociados a la frontera, es decir a la llegada de refugiados y a la presencia de un cuerpo militar (Aguayo y Castaño, 2003): niveles de época nazarí, posiblemente relacionados con actividades productivas, fueron descubiertos en las excavaciones anteriores al año 2003 en el arrabal Viejo, «cercado y organizado en época nazarí» (Aguayo y Castaño, 2003: 224). La consolidación definitiva de un arrabal surgido por su proximidad al agua o por la posibilidad de desarrollar allí actividades productivas tiene lugar en época nazarí: la saturación del espacio de la medina desempeña un papel notable en el proceso (Castaño, 2017: 66-73), de la misma forma que, en 1295, la decisión del sultán nazarí Muḥammad II de prohibir la instalación de los soldados meriníes en la medina contribuye al

desarrollo de un hábitat extramuros (Mazzoli, 2023b). Queda por determinar la cronología de las murallas de los arrabales rondeños, ya que solo está bien documentada la fábrica relacionada con el citado programa de consolidación de Muḥammad V (Castaño, 2017: 86, 114).

En cuanto al desarrollo de la red urbana con la aparición de nuevas ciudades, es la hipótesis desarrollada por Malpica (2002c): la urbanización del reino nazarí pasa por la transformación de núcleos rurales que «no llegan a ser ciudades, pero han iniciado el camino para serlo» (Malpica, 2011: 108). Son las ‘villas’ de los castellanos, cuya aparición queda por analizar y que podemos calificar de pequeñas ciudades para emplear la terminología del medievalismo (Mazzoli, 2009: 16-17). Estos núcleos amurallados, Vélez-Rubio, Moclín, Castril, Íllora, etc., ubicados en la frontera, constan en general de dos espacios amurallados, el superior con el reducto fortificado, y el inferior para albergar a la población no militar.

3.2. La gran diversidad de las configuraciones urbanas del reino nazarí

3.2.2. La época de la ciudad identitaria con alcazaba

Puede observarse el mismo paisaje urbano por todo el reino nazarí y, más allá, por todo el mundo islámico de la época, a saber la ciudad con alcazaba: también llamada ciudad de los jinetes por el papel que desempeñaban los militares en las estructuras del poder, o ciudad identitaria por la importancia del hecho religioso –El Cairo a finales del siglo XV tenía 220 mezquitas–, la ciudad con alcazaba aparece en al-Andalus en el siglo XI, se difunde en el siglo XII y está en el apogeo de su desarrollo en época nazarí (Mazzoli, 2011b). Se caracteriza por la presencia de un potente reducto fortificado, la alcazaba, residencia del poder político-militar: potente porque llega a convertirse en ciudad al lado de la ciudad, con su propia mezquita y a veces sus propias instalaciones artesanales; potente por su extensión topográfica, así en Guadix, donde la alcazaba representa 10% del espacio urbano de la ciudad (Sarr, 2011).

La ciudad con alcazaba se caracteriza también por la presencia de una muralla que protege el núcleo poblado, lo que da al paisaje urbano una fisonomía peculiar, la de un conjunto de ciudades compartimentadas, compuestas por recintos encajados: muy a menudo son tres, alcazaba-medina-arrabales, por ejemplo, en Granada, Málaga, Almería, Vélez-Málaga o Ronda; a veces son dos, alcazaba-medina, para ciudades de rango menor, Antequera, Salobreña, Marbella o Vera. En la ciudad con alcazaba, queda la mezquita aljama alejada de la alcazaba, así en Málaga, Almería, Guadix, etc., es decir que la asociación topográfica aljama-alcázar, propia de las ciudades del temprano Islam, ha definitivamente desaparecido. Y, por fin, se caracteriza la ciudad con alcazaba por el protagonismo de los edificios religiosos en el paisaje urbano: en Loja, había cinco mezquitas, la aljama en la medina –el «Arrabal» del *Repartimiento*–, una en el barrio de la alcazaba, y tres en el Jaufín (Álvarez y Buendía, 2011), o dos según Sánchez (2022: 154).

3.2.3. Variaciones alrededor de la ciudad identitaria con alcazaba

Más allá de la morfología en apariencia uniforme de la ciudad con alcazaba, existió en el reino nazarí una gran diversidad de configuraciones urbanas: ciudad doble, ciudad nueva, ciudad portuaria, ciudad fronteriza, pequeña ciudad y ciudad termal constituyen las variaciones en torno al modelo. La capital política del reino era una ciudad doble como otras capitales del Islam, así Fez donde los meriníes edificaron una ciudad palatina a partir de 1276, Fez la Nueva. Si los nazaríes utilizaron la red urbana heredada de la época almohade, sin embargo, fundaron una ciudad nueva –y ¡qué ciudad!–, la ciudad palatina de la Alhambra. Las ciudades portuarias tenían especificidades, evidenciadas por los investigadores (Picard, 2004; Tranchant, 2005): la presencia de elementos fortificados para protegerse del mar, la morfología particular de la zona portuaria, regulaciones específicas de parte de las autoridades, la impronta muy fuerte del poder

en ciudades con recursos fiscales muy notables, lo que suscitó edificios particulares, atazaranas y aduana. Basta con recordar la morfología de la zona portuaria malagueña, con atarazanas situadas al extremo occidental del frente marítimo que constituían una fortificación avanzada sobre la línea de muralla y que tenían en frente, en un espolón arenoso al este de la ciudad, el Castillo de los Genoveses, alhóndiga que era otra fortificación adosada a la muralla (Calero y Martínez, 1995: 251-258, 292-311). De tal forma que el modelo de ciudad con tres recintos encajados, alcazaba-medina-arrabales, convirtió Málaga en una ciudad portuaria dotada de un sistema defensivo muy complejo, con siete estructuras fortificadas para proteger la zona costera: las murallas del arrabal de Attabanin, las atarazanas, el castil de los genoveses –*funduq* de los comerciantes ligures–, la muralla urbana, la alcazaba, el Gibralfaro, y la coracha que unía las dos últimas fortificaciones (Íñiguez, 2020).

Las ciudades fronterizas, terrestres o litorales, desarrollaron en efecto un complejo sistema defensivo. Así, el urbanismo de Vera presenta una singular estrategia defensiva, puesto que, a los dos elementos fortificados, alcazaba y muralla urbana, se añade un elemento intermediario, la intrincada red del tejido urbano «imposible de traspasar, que cerraba el paso a los atacantes» (Cara y Ortiz, 1997). En Alcalá la Real, la calle Albaicín, camino de ingreso a La Mota entre las murallas, tenía un complejo sistema de puertas sucesivas, de las cuales quedan tres. En cuanto a las pequeñas ciudades, las poblaciones que los investigadores vacilan en calificar de urbanas o rurales a semejanza de al-Idrīsī (Mazzoli, 1992), constituyen el elemento más original y menos estudiado de la red urbana nazarí. Entre ellas están las villas de las fuentes castellanas y también otras como Comares, que tiene un cadí en el siglo XIV (Calero, 1984) y que puede entrar en este corpus de las pequeñas ciudades, así como, para poner un ejemplo, Andaraš. El Castillo de Andarax, el más importante de la Alpujarra, está a medio camino entre lo rural y lo urbano: «la complejidad del conjunto permite concluir que no se trata de un *hiṣn* como los que se conocen en gran parte de la Alpujarra, sino de una alcazaba [...] eslabón intermedio entre los *ḥuṣūn* rurales y las alcazabas urbanas» (López, 2009: 536-538). En las fuentes árabes, como indica Velázquez (2009) en el pormenorizado estudio que dedica a esta población, su denominación más frecuente es la de *madīna*, pero también aparece en la documentación asociada a *balda*, *qarya*, *qal'a*, *hiṣn* y otros términos. Andaraš tuvo relevancia en el reino nazarí: centro del muy efímero y en buena parte ficticio emirato del mismo nombre en 1327-1328 durante la minoría del sultán Muḥammad IV, la ciudad era famosa por su riqueza agrícola, sérica y alfarera que alimentaba el mercado de los jueves en el siglo XIII; centro de un distrito fiscal, tenía un almojarife y contó en época nazarí con varios sabios.

Los rasgos de las pequeñas ciudades quedan por precisar; hay que buscarlos, por un lado, en la cultura material: en los sondeos realizados en Moclín, en las laderas de la población, apareció un «elaborado sistema de letrina, con su pozo ciego y su suministro de agua por medio de una tinaja, [lo que] enuncia una casa con un carácter más urbano que rural» (Malpica, 2008a: 170). Hay que buscarlos, por otro lado, en su papel de centro de territorio: las pequeñas ciudades permiten la distribución de los productos agrícolas, y más allá de su papel de centro económico, fundamental, cabe añadir el papel de centro judicial (presencia de un *cadi*), cultural (presencia de ulemas) y religioso (presencia de la mezquita aljama del territorio rural circundante). Y, por fin, última variación en torno al modelo urbano, la ciudad termal: el emirato contó con Alhama de Granada, que tenía un edificio termal que describieron los viajeros Ibn Battūta (s. XIV) y 'Abd al-Bāsiṭ (s. XV), edificio dotado de dos salas, una para los hombres y otra para las mujeres, cuyo uso era gratuito.

3.3. Debilidades y dinamismos de las ciudades nazaríes

Las ciudades no son seres inmutables de piedra, de ladrillo y de tapial, sino que conocen mutaciones, tanto dinamismos como debilidades.

3.3.1. Las debilidades: Peste, guerra, catastrófe natural

La mayor desgracia de las ciudades en el siglo XIV fue, sin la menor duda, la peste. Las pérdidas demográficas debidas a la epidemia en las ciudades de Europa variaron mucho de un lugar a otro: la pérdida media fue de 50%, pero llegó hasta 80% en el sur de Francia; empezaron las ciudades a recuperar su población en la segunda mitad del siglo XV, cuando las ciudades nazaríes no tardarán en padecer los efectos de la Guerra de Granada. Llegó la epidemia por el mar: las primeras y más afectadas entre las ciudades del sultanato fueron las portuarias Almería y Málaga (Molina, 1990; Calero, 1991; Lirola *et al.*, 2000; Mazzoli, 2022b).

La otra desgracia que afectó de manera recurrente a las ciudades nazaríes, a semejanza de muchas otras del medioevo, fue la guerra. Provocaba pérdidas en vidas humanas debidas a los combates y, sobre todo, a los asedios que cortaban los abastecimientos y a las huidas de los vecinos desde la ciudad. El rey castellano sometió a un duro asedio Alcalá la Real en 1341: « il employa pour faire le siège de cette place un grand nombre de machines de guerre et beaucoup d'ouvriers, et, par ce moyen, il la réduisit à la dernière extrémité. En l'an 742 (1341-1342), la garnison accepta de se rendre pour ne pas mourir de soif » (Ibn Jaldún, 2012: 1185). Eso explica que los cristianos se apoderaron de ciudades exangües: Almería tras la conquista de 1489, debía de contar unos 5 000 habitantes, y no tenía nada que ver con la ciudad en su apogeo que pudo contar con más de 27 000 habitantes. Las incursiones enemigas y los asedios afectaron tanto al sistema defensivo como al caserío y las crónicas se hicieron eco de las destrucciones: tras la toma de Gibraltar por los meriníes en 1333, el emir Abū Mālik, hijo del sultán, « se mit alors à réparer les fortifications de la place et à en colmater les brèches » (Ibn Jaldún, 2012: 1173).

Además, la guerra provocaba destrucciones voluntarias para impedir que el enemigo se apoderase de una fortificación: tras la conquista de Algeciras en 1368 por los meriníes y los nazaríes, el sultán se afanó en restablecer el culto islámico y nombrar un gobernador hasta el momento en que « il apparut qu'il fallait la détruire, de crainte qu'elle ne retombât aux mains des chrétiens. Elle fut rasée dans les années 780, toute trace en fut effacée, ‘comme si elle n'avait pas été habitée la veille’ » (Ibn Jaldún, 2012: 1302). Por fin, fueron dañadas las ciudades por catástrofes naturales como el terremoto que afectó a Almería en 1487. Sobre estas debilidades, poco sabemos ahora y quizás haya que buscar más datos en relación con una historia del medio ambiente hoy muy fructífera.

3.3.2. Los dinamismos

A pesar de las desgracias que las afectaron, las ciudades del emirato mostraron signos manifiestos de dinamismo, empezando por el crecimiento demográfico. A pesar de los debates surgidos en torno a las migraciones de poblaciones tras las conquistas de los reyes cristianos (Acién, 1987), la investigación suele mencionar, como causa fundamental del aumento de la población urbana, las migraciones de musulmanes venidos de tierras conquistadas por los cristianos y suele decirse que el reino nazarí acogió a los andalusíes exiliados por el avance de la frontera hacia el sur. Así debió de ocurrir entre Antequera y Granada. Suele aludirse al fenómeno migratorio para explicar el desarrollo, ya sea consolidación o aparición, de los arrabales en Loja o Ronda.

El dinamismo de las ciudades también se lee en el desarrollo urbanístico. La voluntad de las autoridades o su sola presencia suscitaron el desarrollo de las ciudades: la creación de una

ciudad nueva en Granada es el fruto de la decisión del primer sultán nazarí de fortificar la Sabīka. El desarrollo urbano de Salobreña a lo largo del siglo XV ha sido relacionado con la presencia de diversos dirigentes nazaríes en la ciudad, a partir de finales del siglo XIV y sobre todo durante el siglo XV (Navas y García, 2009). Pero el desarrollo urbanístico de las ciudades también se debe a los hechos militares: si la guerra suele ser vista como un conjunto de desgracias para las ciudades, las incursiones enemigas también significaban por lo menos el mantenimiento y, a veces, el reforzamiento del sistema defensivo de las ciudades, obras que atestiguan la importancia de los recursos económicos de las ciudades. Así, Antequera, elemento clave de la frontera, «fue reforzada de forma importante bajo el auspicio de distintos reyes nazaríes. La importancia y envergadura de las obras acometidas fue tal que [pueden identificarse] en numerosas zonas de los dos anillos defensivos» (Gurriarán y Romero, 2011: 318). En Almuñécar, el recinto defensivo de tapial, de los siglos XI-XII, «se ve reforzado en época nazarí con un enfundado de mampostería, proceso similar al que se produce en otras fortalezas nazaríes» (Álvarez y Molina, 2011: 221). En Almería, la guerra suscitó la aparición de un recinto defensivo, la Almudayna (Lirola 1992; Mazzoli, 2021b).

Y, por fin, quizá sea el signo más visible del potencial de las ciudades su vitalidad económica. El papel del comercio con las ciudades italianas en el dinamismo del reino nazarí en general, y de sus ciudades en particular, ha sido muy a menudo subrayado por la investigación (Fábregas, 1996, 2001, 2021; Salicrú, 1998, 2007). Según Malpica (2011: 98), «el motor de esas ciudades era la realización del excedente agrícola, importante y que se encontraba con claras posibilidades de ser colocado en mercados internacionales». La presencia de mercaderes extranjeros suscitó la construcción de edificios específicos, el *funduq* y la *qaysāriyya*, y significó la existencia de notables recursos económicos procedentes de la aduana. Los estudios de los libros de cuentas de los Spinola son reveladores al respecto (Fábregas, 2002, 2004), y muy valiosos al respecto son los trabajos en curso sobre las estructuras productivas, que ya han dado sus frutos y seguirán haciéndolo (Fábregas y García, 2023; Jiménez, 2019a, 2019b, 2021; Garrido, 2020, 2023, 2024).

Entre otras cosas, quedan por determinar los ritmos de esas dinámicas urbanas, entre debilidades y dinamismos, para llegar a conocer las fluctuaciones de la historia urbana nazarí, ritmos que no tienen que seguir en todas las ciudades similares tempos. Pueden ayudar las bases de datos sobre los ulemas de al-Andalus, porque el dinamismo de las ciudades también fue cultural y, en el caso de las ciudades de cierto rango, que contaron con un número significativo de sabios, las dinámicas urbanas quizá se reflejen en las fluctuaciones de la vida cultural. Pueden servir también las perspectivas nuevas abiertas en torno a los arrabales, considerados ahora de manera más dinámica, en interrelación con la ciudad (Clark y Menjot, 2019). Valérían (2019), a propósito del *funduq* en Ceuta y en El Cairo, evidencia que la localización del *funduq* en la periferia de la ciudad, cerca de una puerta urbana o del muelle, responde a motivos estratégico, fiscal, práctico y simbólico; la localización periférica no significa marginalidad espacial sino que, muy al contrario, el *funduq* era un espacio dinámico y las autoridades políticas siempre le dieron la máxima importancia, de tal forma que esta impronta fuerte del poder convirtió el *funduq* en una centralidad en la ciudad, al lado del potente binomio alcazaba-aljama.

4. Las ciudades nazaríes: el orden urbano

De El Cairo a Granada, pasando por Antequera o Vélez-Málaga, el viajero advierte el mismo orden urbano: desde el exterior, observa murallas fuertes, protectoras y oprimentes –en sus puertas se perciben impuestos–, una alcazaba ubicada en un lugar muy visible y desde donde el poder observa y controla, los alminares de las mezquitas que indican el orden religioso. Tras

haber pasado la puerta, el viajero no se pierde, ya que vuelve a encontrar los mismos puntos de referencia, a saber, los zocos, los baños, las fuentes donde puede ejercer el derecho de beber, la red jerarquizada de calles, los lugares de culto. Ahora bien, este orden urbano que se advierte en las ciudades del reino nazarí refleja la presencia del poder sultání, que marcó el paisaje urbano con huellas diversas, y también es señal de la existencia de una sociedad compleja, con múltiples componentes y actores sociales que fabricaron la ciudad.

4.1. Improntas del sultán en las ciudades

Dejó el sultán importantísimas huellas de su presencia en la capital y también marcas de su existencia en las ciudades del reino. Dejó en las ciudades marcas que se dejaban ver, y parte de ellas hasta hoy, pero también huellas que se dejaban oír. De las improntas del sultán en las ciudades, numerosas y diversas, sólo pondremos algunos ejemplos.

4.1.1. Improntas permanentes: el programa constructivo

Las improntas permanentes que marcaban la presencia del sultán en las ciudades se encuentran en un programa constructivo cuyos múltiples aspectos están de sobra conocidos y de los cuales subrayaremos dos elementos esenciales, los edificios que revelaban la presencia sultaní y las formas constructivas repetidas de una ciudad a la otra que difundían el mismo mensaje, el poder de los nazaríes. Tradicionalmente, suelen considerarse como edificios simbólicos de la presencia sultaní las residencias del poder –alcazabas, palacios, almuniñas– y las mezquitas aljamas. Quizá las fuentes permitan precisar cuantitativamente la influencia del poder en las ciudades, evaluando la parte del espacio urbano ocupado por la alcazaba en las ciudades, tal y como ya se ha hecho para algunas ciudades. Las almuniñas participaban de la impronta permanente del sultán en el paisaje urbano, como está documentado y estudiado en la capital del reino (Trillo, 2014; Navarro y Trillo, 2018; Suárez, 2022), así el Cuarto Real de Santo Domingo, revelador de «la gran capacidad de actuación de la monarquía nazarí desde sus inicios» (García y Muñoz, 2011).

En cuanto a las mezquitas aljamas, a las cuales hay que añadir la madraza que pertenece al mismo programa de legitimación del poder, no se observan en las ciudades nazaríes ampliaciones de los edificios como las que pueden observarse en los siglos anteriores. En cambio, en otras partes de la ciudad se desarrolla un programa constructivo que consiste en construir –o apoyar la erección– de mezquitas en los barrios, y en edificar una madraza cerca de la mezquita aljama en Granada (López y Díez, 2007). Si la investigación insiste con razón sobre las marcas sultaníes que dejaron en la ciudad y sus entornos las residencias del poder y las mezquitas, el poder nazarí dejó más marcas de su presencia en los espacios periurbanos de la capital, en las infraestructuras hidráulicas, por ejemplo, cuya edificación se fundamentó en los recursos del Estado y que, además de su carácter pragmático, tenía carácter piadoso. ¿Podemos ahora darle perspectiva diacrónica a todas las formas de la presencia sultaní en las ciudades?

De las formas constructivas que se repiten de una ciudad a la otra y representan al sultán, los estudios recientes han señalado a menudo las puertas de aparato, caracterizadas por un arco exterior monumental, de herradura apuntada y de ladrillo, que dota de carácter propagandista a la construcción: subrayaron los investigadores la influencia meriní en la aparición de la puerta monumental en la arquitectura del reino nazarí (Acién y Martínez, 2003; Gurriarán y García, 2007; Abbas, 2013a), puerta monumental presente en las principales alcazabas urbanas del reino nazarí, Granada, Málaga, Almería, Antequera, Tarifa, Ronda. Otra forma constructiva que se repite de una ciudad a otra es la presencia de una potente torre en la alcazaba, llamada Torre del Homenaje tras la conquista castellana: en Guadix, la Torre del Homenaje pudo ser la

residencia de los Banū Ašqīlūla y de sultanes destronados (Sarr, 2011); en Loja, de la alcazaba se conserva la Torre del Homenaje, torre vivienda con evidente función representativa donde el arco de ingreso tiene forma y dimensiones propias de accesos a recintos urbanos y alcazabas (Márquez y Gurriarán, 2010; Álvarez y Buendía, 2011); en Antequera, la Torre del Homenaje está ubicada en el ángulo sur-este de la alcazaba (Abbas, 2013a); en Málaga, los nazaríes edificaron la Torre del Homenaje (Acién, 1999).

4.1.2. Marcas temporales del poder

Por otro lado, la presencia del sultán también se manifestaba de manera no permanente, cuando el poder intervenía en la ciudad por medio de sus agentes, el *ṣāḥib al-ṣurṭa*, que reprimía los delitos, y el *muhtasib*, encargado de vigilar las construcciones y los zocos (Calero, 2000: 410-414). La presencia del sultán también se manifestaba cuando dejaba a sus súbditos oírle o verle: así, al nombre del sultán, pronunciado cada viernes en las mezquitas aljamas o cuando se prestaba la *bay'a* al soberano, cabe añadir el ruido de los tambores que indica a todos la presencia del sultán. Se anunció con tambores a todos los granadinos el golpe de estado de 1359 en pro de Ismā'il II: « Quand les bruits des tambours retentirent du haut des remparts de l'Alhambra, le sultan Muḥammad [V] s'enfuit de la maison de plaisir où il se trouvait et se rendit à Guadix. Le lendemain, les familiers du palais et les gens du peuple vinrent de partout pour prêter le serment de fidélité au nouveau sultan » (Ibn Jaldún, 2012: 1263-1264).

La omnipotencia del sultán se manifestaba también en las ciudades por macabros espectáculos, cuando se utilizaban las murallas urbanas para exponer los cuerpos de los enemigos. En 1318-1319, los castellanos asedieron Granada y las tropas nazaríes infligieron una derrota a los soldados de los infantes don Pedro y don Juan, tutores de Alfonso XI: « La tête de don Pedro fut plantée sur les murailles de Grenade, afin de servir de leçon à qui veut se souvenir, et elle y reste aujourd'hui encore » (Ibn Jaldún, 2012: 1163). Las marcas temporales del poder suscitaron poca atención y quedan por estudiar.

4.2. Complejas sociedades urbanas

El rasgo más característico de las ciudades –y en buena parte definitorio del hecho urbano– reside en la sociedad plural que vive en ellas. Dentro de la población en gran mayoría musulmana y arabizada del reino nazarí, la pluralidad de las sociedades urbanas tenía aspectos sociales, económicos, religiosos y urbanísticos. La pluralidad social se manifestaba por el cosmopolitismo, característico de las ciudades portuarias a lo largo de la historia, que se traducía, en el urbanismo de las ciudades nazaríes, en la presencia del *funduq*. Comerciantes extranjeros, en particular genoveses y catalano-aragoneses, formaron colonias en las ciudades portuarias, y también en la capital, donde gozaban de una protección jurídica (*amān*) garantizada por el sultán (Viguera, 2000c). Estudios recientes dieron a conocer las actividades de los mercaderes y las características de los intercambios del reino nazarí (Fábregas, 1996, 2021; Peláez, 2009b; Rodríguez, 2000), y también algunas trayectorias individuales de los súbditos de la corona de Aragón que negociaban con el reino granadino (Salicrú, 2007: 209-248), como Joan Martorell que reside de forma estable en Málaga hacia 1402, o de comerciantes oriundos de Génova como los Spinola (Fábregas, 2002, 2004). A los comerciantes extranjeros presentes en las ciudades, se sumaban los embajadores, estudiados por Salicrú (2021) y Ženka (2021).

La pluralidad social de las ciudades nazaríes también se manifestaba en la distinción entre la élite (*jāṣṣa*) y el vulgo (*‘āmma*), siendo el grupo más destacado de la élite la aristocracia dinástica de los nazaríes. Entraban también en el grupo de la élite los principales linajes, así los Banū al-Qabšānī (Peinado, 1993), y las familias de cadíes, juristas y ulemas que lograron

puestos sobresalientes en la vida administrativa del reino. Sobre estas, la investigación ha avanzado bastante (Zomeño, 2021): los primeros estudios, dedicados a las ciudades principales del emirato (Calero, 1999; Moral y Velázquez, 1996), tal y como había iniciado Bosch (1962), fueron ampliados con investigaciones sobre las ciudades secundarias (Calero, 1995c, 2000; Rodríguez, 1995), por solo poner algunos ejemplos. En cuanto al vulgo, categoría social mal conocida por la parquedad de las fuentes, entraba en este grupo los cautivos y los esclavos, mejor conocidos que los miembros libres de la *'āmma* (Viguera, 2000c: 48-52).

La distinción social entre élite y vulgo tenía evidentes orígenes económicos: los nazaríes poseían las mayores riquezas, en particular almuniñas que rodeaban Granada y que pertenecían al patrimonio del sultán. Sobre este punto, el *Libro de cuentas de la Alcazaba* de Almería proporciona datos únicos sobre los sueldos, con cantidades mensuales; el que más cobraba era el almirante, los que menos cobraban eran los vigilantes del mar, cuyo sueldo representaba 3% del sueldo del almirante (Lirola, 2011). La pluralidad de las ciudades tenía un rasgo particular en el mundo islámico, a saber, la presencia de una comunidad religiosa con un estatuto específico, los *dimmies* (protegidos). En las ciudades del emirato, solo los judíos tenían este estatuto; los cristianos eran mercenarios, viajeros o comerciantes y, al no vivir de manera permanente en al-Andalus, no tenían la condición de *dimmies* sino que se beneficiaban del *amān*. Las comunidades judías estaban presentes en Granada, Málaga, Almería, Vélez-Málaga, Guadix, Ronda, Baza (Viguera, 2000c: 29-30). La cuestión pendiente a propósito de los judíos en la historia de al-Andalus urbana es la de su inscripción topográfica y de las juderías que aparecen a menudo como un tópico apenas discutido: a partir de datos posteriores a la conquista castellana, se supone muy a menudo la existencia de las juderías a lo largo de la época islámica, sin cambio de un siglo al otro. Ahora bien, la investigación reciente sugiere la existencia de barrios con vecindarios mayoritariamente judíos en épocas tardías, barrios que, por otro lado, no reúnen a todos los miembros de la comunidad hebrea de la ciudad. Así, en Granada a finales del siglo XV, las fuentes evidencian tanto la presencia de una parte de la comunidad judía en el actual barrio del Realejo, donde se hizo la primera catedral de la ciudad, como sugieren la dispersión de parte de los judíos por toda la ciudad (Mazzoli, 2018).

Por fin, el urbanismo revela un último aspecto de la complejidad de las sociedades urbanas, la existencia de barrios individualizados por una cerca, alcazaba, medina, arrabales que hacen de la ciudad un conjunto de elementos encajados y conforman entidades distintas cuyos funcionamiento y naturaleza desconocemos en gran parte. Eran entidades religiosas con su propia mezquita aljama, así Granada o Málaga que contaron con tres mezquitas aljamas, Almería y Guadix que tuvieron dos, tal y como se nota en otras ciudades del mundo islámico de la época. En el caso singular del Albaicín, fue una entidad jurídica que tuvo su propio cadí, durante los siglos XIV y XV (Calero, 2000: 388). ¿Hasta qué punto fueron los barrios urbanos entidades con su propio sistema de abastecimiento de agua? En el caso de Granada, bien estudiado por Orihuela (2013b), cuatro acequias surtían de agua a espacios distintos de la ciudad, la alcazaba de los ziríes con la acequia de Aynadamar, parte de la medina situada al norte del río Darro con la acequia de Axares, la Alhambra con la Acequia Real, las almuniñas con la acequia de los Arquillos. ¿Cómo funcionaron las entidades amuralladas de la ciudad para organizar su defensa? El urbanismo revela, eso sí, la complejidad de las sociedades urbanas, pero poco sabemos del funcionamiento de estas y de su inscripción en el paisaje urbano: la organización en barrios (*hawma-s*) queda mejor conocida para época omeya; los linajes aristocráticos, tan influyentes en la vida política del reino, ¿materializaron su presencia en las ciudades por una inscripción topográfica, por la existencia de barrios propios, como lo hicieron las poderosas familias de las ciudades italianas?

4.3. Los actores sociales: fábrica de las ciudades y género

Por actores sociales, consideramos a los individuos que actúan en un espacio, aquí la ciudad, en interrelación con otros actores (Dutour, 2003): en la fábrica de la ciudad, y al lado de las autoridades políticas, actúan los vecinos de los barrios y los artesanos de los distintos oficios; en cuanto al género, permite observar las intervenciones de los hombres y de las mujeres en la construcción.

El orden urbano que los viajeros advierten en las ciudades del reino nazarí traduce la presencia del poder en ellas, ya que el poder está en el origen de la vertebración de las ciudades, les da estructura interna al dotarlas de sus edificios más salientes –alcazaba, mezquita aljama, murallas, acequias–. Sin embargo, el orden urbano también resulta de las intervenciones de los habitantes de la ciudad (Mazzoli, 2012). La gente de la ciudad intervino en la fábrica de la ciudad, proceso de interacción entre sociedad y ciudad que produce un tejido urbano específico, siempre en transformación, al nivel del hábitat y de las infraestructuras colectivas del barrio. Fueron los habitantes de las ciudades, obviamente, quienes edificaron sus moradas y supieron adaptarlas a sus necesidades, construyendo algorfas y cobertizos (Rodríguez, 2007, 2008a, 2010) para solucionar la saturación del espacio urbano y/o para mantener la cohesión del grupo familiar. La investigación reciente también evidenció elementos imprescindibles para el funcionamiento de la casa, tal y como fueron las servidumbres de letrinas entre vecinos: Réklaitytè (2012) menciona la existencia de alcantarillas en el Albaicín y el uso de letrinas conectadas con fosas sépticas.

Los habitantes de las ciudades estaban encargados del mantenimiento de las calles que daban acceso a sus casas; la rica documentación notarial granadina conserva datos sobre las calles (*zuqāq, darb*), así el *darb al-Asrāf* mencionado en un contrato de compraventa de 1476 (Rodríguez, 2007: 232). Más conocido es el papel de la gente de la ciudad en las mezquitas de barrio; según Ibn Jaldún (1997: 340), «las mezquitas reservadas a una comunidad o un barrio urbano están administradas por los que viven en su vecindad». Las mezquitas aparecen en las fuentes a través del patrimonio económico que les estaba asociado mediante los bienes habices; la época nazarí proporciona la mayor parte de la información disponible a propósito de los habices constituidos en favor de mezquitas (Trillo, 1998: 352-386; García, 2002: 230-234). Los estudios realizados sobre los libros de habices conciernen sobre todo el mundo rural de la Alpujarra, la capital, o la mezquita aljama de Almería, de tal forma que solo podemos recordar que donaciones privadas permitieron el mantenimiento de las mezquitas de barrio en la mayoría de las ciudades y, cuando fuese preciso, la realización de obras más importantes: en una *fatwà* emitida por un jurista granadino, al-Mawwāq (m. 1492), relativa a una alquería de Vélez-Málaga, los habitantes del lugar quisieron añadir al alminar un puesto de observación para vigilar el mar y preguntaron al juez si podían hacer las obras con los recursos de los habices (Lagardère, 1995: 288).

Los habitantes de las ciudades desempeñaron el papel principal en el abastecimiento hidráulico de sus casas y barrios; del sistema granadino, la investigación dio a conocer los famosos «aljibes públicos que no tienen parangón en ninguna ciudad de al-Andalus» (Orihuela, 2013b: 57) y que fueron estudiados de manera sistemática (Orihuela y Vilchez, 1991). La investigación dio a conocer el sistema de reparto del agua entre los aljibes, prioritarios, y las casas (Trillo, 2009: 170) y el interés hacia el suministro de agua granadino, que compartían los actores sociales y las autoridades, nunca fue desmentido (Vilchez, 2022). En Almería, se sabe que la administración del agua dependía de la mezquita, del cadí y de los alfaquíes que controlaban el reparto entre los vecinos, los regantes y el sistema defensivo, ya que la venta del agua permitía reparar las murallas y la fortaleza de la ciudad (Segura, 2000: 318-324). Si las

fuentes documentales relativas a las ciudades nazaríes no nos permiten llegar al conocimiento del sistema de abastecimiento hidráulico que Raymond desarrolló para las ciudades otomanas, podemos sin embargo vislumbrar un sistema similar que asociaba impulsión de las autoridades, intervención de los habitantes y papel de los habices. Los habitantes de las ciudades también intervinieron en la defensa urbana en caso de asedio, tal y como hicieron en Almería durante el asedio del año 1309: uno alertaba a los habitantes, otro alentaba a vaciar el contenido de los pozos negros sobre los asaltantes (Mazzoli, 2020).

Sin ninguna duda, el género ha aportado al conocimiento de la fábrica de las ciudades los mayores avances, ya que la historia del género tuvo cita con la historia de la arquitectura, encuentro muy fructífero y beneficioso para la historia urbana como indicó Díez (2012). Los estudios pioneros de Díez (2002) sobre los palacios de la Alhambra evidenciaron los espacios femeninos y los masculinos a partir de datos arquitectónicos: el impulso dado suscitó investigaciones que, para el momento histórico que nos interesa, cruzaron género y construcción (Boloix, 2013: 229-235; Mazzoli, 2022c; Rodríguez, 2008b, 2019, 2022a, 2022b; Trillo 2024), y cuyo enfoque más reciente procura relacionar historia del género e historia de la producción artesanal (Hernández y Garrido, 2022; Garrido, 2022). Sobre todo, y muy afortunadamente, el impulso inicial dado por Díez (2002) fue amplificado en varios proyectos de investigación dirigidos por la misma investigadora (Díez, 2015, 2019a, 2022b), de tal forma que hoy, los actores sociales han tomado cuerpo y sus emociones mismas están estudiadas: las ciudades del emirato también fueron lugares de emociones, desde lo alto de las murallas asediadas hasta la intimidad de las casas donde «las emociones nos pueden permitir detectar cambios históricos» (Díez, 2019b: 490).

5. Conclusión

Las ciudades del sultanato, por la amplia historiografía que han producido sin cesar desde los años 1990, merecen desempeñar un papel en la historia urbana: aunque mucho queda por hacer –entender el papel de las pequeñas ciudades del emirato en la estructuración del territorio, determinar los ritmos de la historia urbana, vislumbrar mejor la fábrica de las ciudades por sus distintos actores, seguir analizando los parcelarios–, ya tenemos datos suficientes para avanzar por el camino, y considerar que los paisajes de mampostería, ladrillo y tapial que fueron edificados, mantenidos, abandonados, pertenecen a la historia de los hombres y de las mujeres que vivieron en estas ciudades, las adaptaron a sus necesidades y fabricaron un tejido urbano que conserva una imagen de quienes fueron.

Necesitamos, pues, una historia de al-Andalus urbana que dará más protagonismo al sultanato en la *Historia de la Europa urbana*, que dará más protagonismo a las ciudades del emirato entre las grandes ciudades del Islam medieval y que suscitará, por último, reflexiones nuevas sobre el encuentro fructífero y único que se dio en la península ibérica en el medioevo: fue al-Andalus territorio permanente de frontera e intercambios con los reinos cristianos, y fue territorio del Islam, esta *dār al-islām* que reanudó tan temprano en el medioevo el desarrollo de las ciudades. Los armazones urbanos de nuestro siglo XXI se forjaron principalmente en el medioevo, es decir que la península debe al momento andalusí de su historia la mayor parte de su actual red de ciudades: necesitamos dar, a la historia del al-Andalus urbano, la atención merecida.

Advertencia final

Las páginas anteriores resultan de una larga escritura, empezada en el año 2012. Tengo que agradecer a María Luisa Ávila (ob. 2021), a cuyas aclaraciones espero haber sido fiel, el

haberme ayudado a utilizar la base de datos PUA. En el momento de finalizar el estudio, cuando repasé la excepcional historiografía suscitada por las ciudades del sultanato, constaté que seguían teniendo poca visibilidad entre las ciudades del Islam medieval y entre las ciudades de la Europa del medioevo. De manera que las advertencias de hace diez años, a propósito de ciudades olvidadas por la historia urbana, por desgracia siguen siendo válidas.

6.Bibliografía

- ABBAS, Nidal. «La arquitectura defensiva en la ciudad nazarí: Archidona y Antequera. Murallas, torres y puertas», *Revista del CEHGR*, 25 (2013a), pp. 109-159.
- «Los sistemas defensivos de la ciudad de Archidona (siglos X-XIV), *Miscelánea Medieval Murciana*, 37 (2013b), pp. 9-34.
- *La arquitectura defensiva nazarí: murallas, torres y puertas de las ciudades del Reino de Granada: Antequera y Archidona*, tesis doctoral, Universidad de Granada, 2014, <http://hdl.handle.net/10481/34259>
- ABBAS, Nidal y BASHAR, Mustafa, «Los sistemas defensivos de la villa de Antequera, siglos X-XIV», *Revista de Humanidades*, 24 (2015), pp. 119-148.
- «Las puertas en una ciudad nazarí: Madinat Aršiduna», *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencia medievales*, 18 (2016), pp. 41-68.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel. «Sobre la emigración de mayúurquies a al-Andalus. Los mayúurquies en la Almería naṣrí», en G. Rosselló Bordoy (coord.), *Les Illes Orientals d'al-Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i europa cristiana (ss. VIII-XIII)*, Palma de Mallorca, Institut d'estudis baleàrics, 1987, pp. 123-132.
- «La torre del homenaje de la Alcazaba de Málaga. Secuencia, estratigrafía, medición e interpretación», en D. Armada Morales (coord.), *Arqueología del Monumento, III Encuentro de Arqueología y Patrimonio*, Salobreña, Ayuntamiento, 1999, pp. 173-204.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel y MARTÍNEZ NÚÑEZ, María Antonia. «Datos arqueológicos sobre la presencia meriní en Málaga», *Mainake*, 25 (2003), pp. 403-416.
- AGUAYO DE HOYOS, Pedro y CASTAÑO AGUILAR, José Manuel. «Estado de la cuestión de la estructura urbana de la ciudad de Ronda en época medieval», en L. Cara Barriónuevo (ed.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 365-397.
- «La ciudad islámica de Ronda: una visión desde la arqueología urbana», *Mainake*, 25 (2003), pp. 203-227.
- AGUAYO DE HOYOS, Pedro; GARRIDO VÍLCHEZ, Olga y PADIAL ROBLES, Bernardina. «Arqueología en los baños árabes de Ronda. La historia oculta de un monumento», en M. Acién, P. Aguayo y J. M. Castaño (eds.), *Baños árabes, Arqueología y restauración*, Ronda, Museo Municipal, 1999, pp. 69-106.
- AKMIR, Abdelhuahed (dir.). *La Alhambra, memoria de al-Andalus*, Granada, Edilux, 2015.
- ALMAGRO, Antonio y ORIHUELA, Antonio. *La casa nazarí de Zafra*, Granada, EUG, 1997.
- «El maristán nazarí de Granada. Análisis del edificio y una propuesta para su recuperación», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Granada*, 10 (2003), pp. 80-109; <http://hdl.handle.net/10261/10198> [Consulta: 15/06/2015].
- ALMAGRO, Antonio; ORIHUELA, Antonio y VÍLCHEZ, Carlos. «La puerta de Elvira en Granada y su reciente restauración», *Al-Qantara*, 13 (1992), pp. 505-535.
- ALONSO VALLADARES, Moisés. «Bayra. Yacimiento arqueológico Cerro del Espíritu Santo (Vera, Almería), s.f., Junta de Andalucía, Dirección General de Patrimonio Histórico, <https://www.juntadeandalucia.es/sites/default/files/inline-files/2023/10/Bayra%20web.pdf> [Consulta: 15/11/2024].

- ALTAMIRANO TORO, Esther; ARANCIBIA ROMÁN, Ana; MAYORGA MAYORGA, José y LORA HERNÁNDEZ, Olga, «Viaje a al-Tabbanin. Origen y decadencia de un arrabal de Málaga», en M.^a M. Mercedes Delgado Pérez (ed.), *Más allá de las murallas, Contribución al estudio de las dinámicas urbanas en el sur de al-Andalus*, Madrid, La Ergástula, 2020, pp. 73-92.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier. «Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de al-Fajjārīn y del Naŷd (actual barrio del Realejo) en época nazarí», en L. Cara Barrionuevo (ed.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 86-110.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier y BUENDÍA MORENO, Antonio Faustino. «La configuración urbana de Madīnat Lauxa», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 171-197.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier y GARCÍA PORRAS, Alberto (2006). «La periferia urbana de Granada y su dimensión arqueológica. La zāwiya del ‘Cobertizo viejo’ (La Zubia, Granada)», en A. Malpica Cuello (ed.), *Ciudad y arqueología medieval*, Granada, Alhulia, 2006, pp. 116-151.
- ÁLVAREZ GARCÍA, José Javier y MOLINA FAJARDO, Federico. «La ciudad nazarí de Almuñécar», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 199-225.
- Andalucía en la Historia, Arte y cultura en la última frontera*, F. Roldán Castro y J. C. Rodríguez Estévez (coord.), 85 (2024).
- ARANCIBIA ROMÁN, Ana. «El esplendor de la ciudad. La Málaga nazarí (siglos XIII-XV)», *Mainake*, 25 (2003), pp. 103-132.
- ARCAS CAMPOY, María. «La práctica jurídica en la frontera oriental nazarí (segunda mitad del siglo XV)», en P. Segura Artero (coord.), *La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (s. XIII-XVI)*, Almería, IEA, 1997, pp. 293-299.
- «Cadíes y alcaldes de la frontera oriental nazarí (s. XV)», *Al-Qanṭara*, 20 (1999), pp. 487-501.
- «El cadí y su entorno: noticias sobre algunas de sus atribuciones en la frontera oriental nazarí», en C. del Moral Molina (ed.), *En el epílogo del Islam andalusí: la Granada del siglo XV*, Granada, EUG, 2002, pp. 141-156.
- «Vera, capital fronteriza del levante del Reino Nazarí (siglo xv). Una visita retrospectiva», en V. Luque de Haro, Manuel Caparrós Perales (coord.), *La tierra de Vera: nuevas contribuciones sobre la historia de un territorio de frontera*, Almería, EDUAL, 2019, pp. 115-136.
- ARIÉ, Rachel. *El reino naṣrí de Granada (1232-1492)*, Madrid, Mapfre, 1992.
- ARNOLD, Félix (2005). «El área palatina: evolución arquitectónica», en A. Suárez Márquez (coord.), *La Alcazaba, Fragmentos para una historia de Almería*, Almería, Junta de Andalucía, 2005, pp. 89-110.
- *Der islamische Palast auf der Alcazaba von Almería*, Wiesbaden, Reichert, 2008.
- ARROYAL, Pedro José (ed.). *El Libro de Repartimiento de Torrox*, Granada, EUG, 2006.
- Arte y cultura en la última frontera, Andalucía en la Historia*, 85 (oct.-dic. 2024).
- BARRIOS AGUILERA, Manuel. *Libro de los repartimientos de Loja*, I, Granada, EUG-Ayuntamiento de Loja, 1988.
- BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús (coord.). *Arte islámico en Granada, Propuesta para un museo de la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife-Comares, 1995.
- «Estructura urbana de la Alhambra», *Cuadernos de la Alhambra*, 38 (2002), pp. 85-123.
- «La Alhambra: reliquia del patrimonio andalusí en conservación», en B. Sarr (ed.), *Alborán. Poblamiento e intercambios en las zonas costeras de al-Andalus y el Magreb*, Granada, Alhulia, 2018, pp. 229-245.

- BERNAL CASASOLA, Darío *et al.* *Algeciras andalusí (siglos VIII-XIV), Catálogo de la exposición*, Algeciras, Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano-Ayuntamiento, 2003.
- BERTRAND Maryelle; PÉREZ CRUZ, M.^a de los Ángeles y SÁNCHEZ QUIRANTE, Lorenzo. «Los baños árabes de Baza. 1^a intervención de urgencia en apoyo a la restauración», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2003, t. III/1, pp. 598-616, www.juntadeandalucia.es/cultura/publico/BBCC/Anuario_2000/Urgencias_1.pdf [Consulta: 19/07/2012].
- BERTRAND, Maryelle y SÁNCHEZ VICIANA, José Ramón (2006). «Intervenciones arqueológicas en apoyo a la restauración de los baños árabes de la Judería de Baza. Campaña 2003», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, Sevilla, Junta de Andalucía, 2006, t. II, pp. 163-180, www.juntadeandalucia.es/cultura/publico/BBCC/Anuario_2003/Sistematicas.pdf [Consulta: 19/07/2012].
- BIRO SARRIAS, Matthias, *Étude préliminaire de l'architecture de l'Alcazaba de Bayra, Vera, Espagne*, Mémoire, Toulouse, Université, 2022.
- BOLOIX GALLARDO, Bárbara. *Las sultanas de la Alhambra, Las grandes desconocidas del reino nazarí de Granada (siglos XIII-XV)*, Granada, Comares, 2013.
- (dir.). *A Companion to Islamic Granada*, Leiden, Brill, 2021.
- BOSCH VILÁ, Jacinto. «Los Banū Simāk de Málaga y Granada: una familia de cadiés», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 11 (1962), pp. 21-37, www.meaharabe.com/index.php/meaharabe/issue/archive [Consulta: 12/06/2015].
- BOUCHERON, Patrick y LOISEAU, Julien. «L'archipel urbain. Paysages des villes et ordre du monde», en P. Boucheron *et al.* (dir.), *Histoire du monde au XV^e siècle*, t. 2, Paris, Pluriel, 2012², pp. 466-504.
- BOUCHERON, Patrick et MENJOT, Denis. «La ville médiévale», en J.-L. Pinol (dir.), *Histoire de l'Europe urbaine*, Paris, Seuil, 2003, pp. 287-592.
- CABALLERO COBOS, Alejandro. «La alcazaba de Baza a la luz de la arqueología de la arquitectura: El Torreón de Trasgrisolia», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 15 (2014), pp. 9-22.
- CABRERA ORTÍ, M.^a Angustias *et al.* *7 paseos por la Alhambra*, Granada, Proyecto Sur de Ediciones, 2007.
- CALERO SECALL, M.^a Isabel. «Sedes judiciales malagueñas en época nazarí», *Baetica, Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 7 (1984), pp. 355-365.
- «La peste en Málaga según el malagueño al-Nubāhī», en E. Molina; C. Castillo y J. Lirola (coord.), *Homenaje al Prof. Jacinto Bosch Vilá*, Granada, EUG, 1991, t. I, pp. 57-71.
- «Comares en el Mi'yār al-Mu'rib de al-Wanšarīsī», en *Homenaje al Prof. José María Fórneas Besteiro*, Granada, EUG, 1995a, t. II, pp. 925-940.
- «Referencias a Málaga en el Mi'yār al-Mu'rib de al-Wanšarīsī», *Multaqà al-dirāsāt al-Magribiyya al-Andalusiyya. Tayārāt al-fikr fī l-Magreb wa-l-Andalus*, Tetuán, Univ. Abdelmalek Essaadi, 1995b, pp. 3-14.
- «Familias de cadiés del Reino Nazarí», en C. Vázquez de Benito; M. Á. Manzano Rodríguez, *Actas del XVI Congreso de la Union Européenne d'Arabisants et d'Islamisants (Salamanca, 1992)*, Salamanca, AECI-CSIC-UEAI, 1995c, pp. 73-88.
- «Los Banū l-Ḥasan al-Bunnāhī: una familia de juristas malagueños (s. X-XV)», en C. Castillo Castillo, I. Cortés Peña y J. P. Monferrer Sala (eds.), *Estudios árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena en el XXV Aniversario de su muerte*, Granada, EUG, 1999, pp. 53-76.
- «La justicia, cadiés y otros magistrados», en M.^a J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492), Política, Instituciones, Espacio y Economía*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pp. 365-475.

- «Afectación de las rentas de los habices de las mezquitas en fetuas nazaríes del siglo XV. El caso del poeta-alfaquí al-Bastī», en C. del Moral Molina (ed.), *En el epílogo del Islam andalusí: la Granada del siglo XV*, Granada, EUG, 2002, pp. 157-183.
- CALERO SECALL, M.^a Isabel y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio. *Málaga, ciudad de al-Andalus*, Málaga, UMA, 1995.
- CALVO AGUILAR, Carlos y HIDALGO PÉREZ, José Antonio (coord.). *30 años y +, Fortaleza de la Mota 1980-2010, Huella del Pasado*, Alcalá la Real, Ayuntamiento, 2010.
- CALVO AGUILAR, Carlos y MAZZOLI-GUINTARD, Christine. «De la ruine à la réhabilitation, la forteresse de La Mota (Alcalá la Real, Jaén)», en A.-M. Cocula; M. Combet (eds.), *Châteaux en ruines, Rencontres d'archéologie et d'histoire en Périgord*, Bordeaux, Ausonius, 2012, pp. 117-126.
- CARA BARRIONUEVO, Lorenzo. *La Almería islámica y su alcazaba*, Almería, Cajal, 1990.
- (ed.). *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000.
- «La madīna de Almería durante época nasrī. ¿Hacia una ciudad rural?», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 341-380.
- CARA BARRIONUEVO, Lorenzo y ARNOLD, Félix. *La Alcazaba de Almería: un monumento para la historia de la ciudad*, Almería, IEA, 2006.
- CARA BARRIONUEVO, Lorenzo; GARCÍA LOPEZ, José Luis y MORALES SÁNCHEZ, Rosa. «Arqueología urbana e historia de la ciudad. El caso de Almería medieval», en L. Cara Barrionuevo (ed.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 167-192.
- CARA BARRIONUEVO, Lorenzo y ORTIZ SOLER, Domingo. «Un modelo de ciudad fronteriza naṣrī: urbanismo y sistema defensivo de Vera», en P. Segura Artero (coord.), *La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (s. XIII-XVI)*, Almería, IEA, 1997, pp. 307-324.
- CARBALLEIRA DEBASA. *Libro de los habices de la Alpujarra de 1530*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2018.
- CASTAÑO AGUILAR, José Manuel. *Una ciudad de al-Andalus, Ronda a finales de la Edad Media*, Málaga, CEDMA, 2017.
- CASTILLA BRAZALES, Juan y ORIHUELA UZAL, Antonio. *En busca de la Granada andalusí*, Granada, Comares, 2002.
- CASTILLO CASTILLO, Concepción. «La pérdida de Archidona poetizada por al-Bastī», en E. Molina, C. Castillo y J. Lirola (coord.), *Homenaje al Prof. Jacinto Bosch Vilá*, Granada, EUG, t. II, 1991, pp. 689-693.
- CASTILLO CASTILLO, Concepción; CORTÉS PEÑA, Inmaculada y MONFERRER SALA, Juan Pedro (eds.). *Estudios árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena en el XXV Aniversario de su muerte*, Granada, EUG, 1999.
- CHAVARRÍA VARGAS, Juan Antonio. «Vélez-Málaga, ciudad andalusí. Notas sobre su estructura urbana», *De la Algarbía a la Axarquía, Estudios malagueños de toponomía, historia y urbanismo, Studia Malaccitana*, 20 (2002), pp. 39-70.
- «Las mezquitas de Madīna Balliš (Vélez-Málaga)», *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencia Medievales*, 9-10 (2007-2008), pp. 85-97.
- «Vida económica y comercial en Madīna Balliš/Vélez-Málaga (s. XV), Léxico y escenarios urbanos», en V. Martínez Enamorado (ed.), *Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán*, Málaga, Initiativa urbana «De toda La Villa», 2011, pp. 65-83.
- CLARK, Peter and MENJOT, Denis (eds.). *Subaltern City? Alternative and Peripheral Urban Spaces in the Pre-modern Period (13th-18th Centuries), La ville subalterne? Espaces urbains «subalternes» et périphériques à l'époque pré-industrielle (XIII^e-XVIII^e siècles)*, Turnhout, Brepols, 2019.

- CUELLAS MARQUÉS, Arsenio (ob. 1987). *Al-Marqaba al-‘Ulyà de al-Nubāhī (La atalaya suprema sobre el cadiazgo y el muftiazgo)*, ed. a cargo de C. del Moral, Granada, EUG, 2005.
- DAMAJ, Ahmad. *Sabios y literatos de Loja andalusí*, Granada, Fundación Ibn al-Jatib, 2009.
- DÍAZ LOPEZ, Julián; MARTINEZ GOMEZ, Pedro; MARZO LOPEZ, Bienvenido y RUIZ GARCÍA, Alfonso (coord.). *Historia de Almería*, t. 2, *Época medieval, La huella de al-Andalus*, Almería: IEA-Diputación, 2023.
- DÍEZ JORGE, M.^a Elena. *El palacio islámico de la Alhambra: propuestas para una lectura multicultural*, Granada, EUG, 1998.
- «El espacio doméstico: lo femenino y lo masculino en la ciudad palatina de la Alhambra», *Cuadernos de la Alhambra*, 38 (2002), pp. 155-181.
- (ed.). *La Alhambra y el Generalife, Guía histórico-artística*. Granada, EUG-Junta de Andalucía, 2006.
- «Women and the Architecture of al-Andalus (711-1492) a historiographical analysis», en T. Martin (ed.), *Reassessing the Roles of Women as ‘Makers’ of Medieval Art and Architecture*, Leiden-Boston, Brill, 2012, t. I, pp. 479-521.
- (ed.). *Arquitectura y mujeres en la historia*, Madrid, Ed. Síntesis, 2015.
- (ed.). *De puertas para adentro. La casa en los siglos XV-XVI*, Granada, Comares, 2019a.
- «Enseres de casas granadinas en el siglo XVI: vivencias y emociones», en M.^a E. Díez Jorge (ed.), *De puertas para adentro. La casa en los siglos XV-XVI*, Granada, Comares, 2019b, pp. 463-521.
- (ed.). *Hecha de barro y vestida de color, Cerámica arquitectónica en la Alhambra*, Granada, Patronato de la Alhambra-Junta de Andalucía, 2022a.
- (ed.). *Sentir la casa, Emociones y cultura material en los siglos XV y XVI*, Gijón, Trea, 2022b.
- DOMÍNGUEZ ROJAS, Salud María. «La Ceca nazarí: una propuesta teórica de construcción y una función constatada», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 58 (2009), pp. 55-75.
- DOODS, Jerrilynn D. (ed.). *Al-Andalus, las artes islámicas en España*, Madrid, El Viso, 1992.
- DUTOUR, Thierry. «Perspectives d’analyse interactionnistes et histoire médiévale», en P. Laborier et D. Trom (éds.), *Historicités de l’action publique*, Paris, PUF, 2003, pp. 485-514.
- ENRIQUE, Antonio. *Tratado de la Alhambra hermética*, Granada, Ed. Antonio Ubago 1991.
- ESPINAR MORENO, Manuel. «Estructura urbana de Lanjarón a través del Libro de Habices de 1502», *Revista del CEHGR*, 20 (2008), pp. 175-193.
- «Habices de la Mezquita Aljama de Madina Garnata o Iglesia Mayor de Granada en el Valle de Lecrín», *Studia Orientalia*, 107 (2009a), pp. 51-80.
- «Habices de Mondújar en 1502», *Castilla y el mundo feudal, Homenaje al Profesor Julio Valdeón Baruque*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2009b, t. II, pp. 157-166.
- «La población de Dúrcal del Valle de Lecrín en el libro de habices del año 1502», *Anaquel de Estudios Árabes*, 22 (2011), pp. 57-78.
- *Baños árabes de Granada y su provincia: materiales para la arqueología y cultura material*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2014.
- ESPINAR MORENO, Manuel y GONZALEZ MARTIN, Carlos (eds.). *Libro de Apeo y Repartimiento de Mondújar*, Granada, Método, 2008.
- FÁBREGAS GARCÍA, Adela. *Motril y el azúcar: comerciantes italianos y judíos en el reino de Granada*, Motril, Auskaría Mediterránea, 1996.
- *Producción y comercio del azúcar en el Mediterráneo medieval, el ejemplo del reino de Granada*, Granada, EUG, 2001.
- *Un mercader genovés en el Reino de Granada: el libro de cuentas de Agostino Spinola (1441-1447)*, Granada, EUG, 2002.

- *La familia Spinola en el reino nazarí de Granada: contabilidad privada de Francesco Spinola 1451-1457*, Granada, EUG, 2004.
- «The Nasrid Economy», en A. Fábregas (ed.), *The Nasrid Kingdom of Granada between East and West (Thirteenth to Fifteenth Centuries)*, Leiden, Brill, 2021, pp. 155-176.
- «Fiscalidad y comercio. Los genoveses ante los emires», en Á. Galán Sánchez, R. Lanza García y P. Ortego Rico (coord.), *Contribuyentes y cultura fiscal (siglos XIII-XVIII)*, Sevilla, EUS, 2022, pp. 379-401.
- FÁBREGAS GARCÍA, Adela y GARCÍA PORRAS, Alberto (eds.). *Artesanía e industria en al-Andalus, Actividades, espacios y organización*, Granada, Comares, 2023.
- FERNÁNDEZ LOPEZ, Sebastián. «El aparato defensivo-militar antequerano en la Edad Media», *Revista de Estudios Antequeranos*, 1 (1993), pp. 351-359.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, Antonio. *The Alhambra. I. From the ninth century to Yūsuf I (1354)*, London, Saqi Books, 1997.
- «El arte», en M.ª J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492), Sociedad, Vida y Cultura*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pp. 193-284.
- FOURNIER, Caroline. *Les bains d'al-Andalus VIII^e-XV^e siècles*, Rennes, PUR, 2016.
- GALÁN SÁNCHEZ, Ángel et al. (coord.). *Málaga y al-Andalus: el desarrollo urbano*, Mainake, 25 (2003).
- GÁMIZ GORDO, Antonio. *La Alhambra nazarí. Apuntes sobre su paisaje y arquitectura*, Sevilla, EUS, 2001.
- *Alhambra: imágenes de ciudad y paisaje (hasta 1800)*, Granada, El Legado andalusí, 2009.
- GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, José M.ª y NAVAS RODRÍGUEZ, José (2020). «La cerca medieval de la villa de Salobreña (Granada) a través de las fuentes documentales y de las evidencias arqueológicas», en M.ª M. Mercedes Delgado Pérez (ed.), *Más allá de las murallas, Contribución al estudio de las dinámicas urbanas en el sur de al-Andalus*, Madrid, La Ergástula, 2020, pp. 31-72.
- GARCÍA GRANADOS, Juan Antonio y GIRÓN IRUESTE, Fernando. *El Maristán de Granada. Un hospital islámico*, Granada, Asociación Española de Neuropsiquiatría/Asociación Mundial de Psiquiatría, 1989.
- GARCÍA GUZMÁN, M.ª del Mar. «La conquista de Baza vista desde Jerez de la Frontera», *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencia Medievales*, 7-8 (2005-2006), pp. 163-185.
- GARCÍA ORTEGA, M.ª Luisa (coord.), *Monografías del conjunto monumental de la Alcazaba [3], Las últimas investigaciones en el conjunto*, Almería, Junta de Andalucía, 2011.
- GARCÍA PORRAS, Alberto. «Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de San Matías (Granada)», en L. Cara Barriónuevo (ed.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000, pp. 111-137.
- GARCÍA PORRAS, Alberto y MUÑOZ WAISSEN, Eva. «Un espacio singular de la ciudad nazarí de Granada. El Cuarto Real de Santo Domingo», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 135-170.
- GARCÍA PORRAS, Alberto y ALONSO VALLADARES, Moisés; MARTÍN RAMOS, Laura; RIOS JIMÉNEZ, Juan Manuel, JIMÉNEZ ROLDÁN, M.ª del Carmen (2018). «Sistemas de abastecimiento urbano y de riego en la Granada de los últimos siglos medievales», en I. Czeguhn; C. Möller; Y.M. Quesada Morillas und J.A. Pérez Juan (Hrsg.), *Wasser-Wege-Wissen auf der iberischen Halbinsel: Eine interdisziplinäre Annäherung im Verlauf der Geschichte*, Baden-Baden, Nomos Verlag, 2018, pp. 213-236.
- GARCÍA PULIDO, Luis José. *La dimensión territorial del entorno de la Alhambra*, Sevilla, EUS, 2011.
- *El territorio de la Alhambra*, Granada, UGR, 2013.

- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro. *Hasta que Dios herede la tierra, Los bienes habices en al-Andalus (siglos X al XV)*, Huelva-Sevilla, Universidad de Huelva-Mergablum, 2002.
- GARCIN, Jean-Claude. «Les villes», en J.-C. Garcin et al. (dir.), *États, sociétés et cultures du monde musulman médiéval (X^e-XV^e siècle)*, Paris, PUF, 2000a, t. 2, pp. 129-171.
- (dir.). *Grandes villes méditerranéennes du monde musulman médiéval*, Rome, EFR, 2000b.
- GARRIDO ATIENZA, Miguel y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (2002). *Las aguas del Albaicín y alcazaba*, Granada, EUG, 2002.
- GARRIDO LÓPEZ, Jorge. «Artesanía al final de la edad media en Granada. Una aproximación», *Arqueología y Territorio*, 17 (2020), pp. 173-188.
- «Mujeres y producción artesanal urbana en al-Andalus: visión general de una relación fundamental», en R. Ruiz Álvarez, M.^a A. Molina Fajardo, F. Hidalgo Fernández (coord.), *Ganarse la vida: género y trabajo a través de los siglos*, Madrid, Dykinson, 2022, pp. 55-58.
- «El trabajo del cuero en la Málaga del final del siglo XV y principios del XVI: caracterización y transformaciones», en A. Fábregas y A. García Porras (eds.), *Artesanía e industria en al-Andalus, Actividades, espacios y organización*, Granada, Comares, 2023, pp. 115-134.
- «Configuración y desarrollo de un espacio artesanal: los talleres alfareros de Rabd Fajjārīn, Granada (siglos XII-XVI)», *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval*, 37 (2024), pp. 657-690.
- GILOTTE, Sophie et al. «Los baños de la Tropa de la alcazaba de Almería: resultados preliminares de la intervención arqueológica», *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 7 (2010), pp. 219-238.
- GÓMEZ ARMADA, Francisco y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (eds.). *Repartimiento de los bienes de los moriscos de Casarabonela*, Málaga, Excmo Ayuntamiento, 2014.
- GÓMEZ BECERRA, Antonio. «Una casa y un baño de época nazarí en el castillo de San Miguel (Almuñécar, Granada)», *Cuadernos de la Alhambra*, 31-32 (1995-1996), pp. 93-110.
- «Las murallas islámicas de Almuñécar», *Arqueología y Territorio Medieval*, 3 (1996), pp. 167-189.
- «La fortificación en la costa occidental de Granada en época islámica. El castillo de San Miguel (Almuñécar)», en A. Malpica (ed.), *Castillos y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 1998, pp. 336-357.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. «Estructuras defensivas de la Alhambra. I. Cuestiones generales», *Cuadernos de la Alhambra*, 38 (2002), pp. 125-154.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, Juan Antonio y MALPICA CUELLO, Antonio (eds.), *Pensar la Alhambra*. Granada, Diputación Provincial, 2001.
- GRABAR, Oleg. *The Alhambra*, Sebastopol (California), Solipsist, 1992 (1^a ed. 1978).
- Granada (1996). *Las ciudades del Andalus: Granada, Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, XXVIII.
- GURRIARÁN DAZA, Pedro. «Las técnicas constructivas en las murallas medievales de Almería», en J. Navarro Palazón y J. L. García Pulido (eds.), *Defensive Architecture of the Mediterranean*, vol. X, Valencia, UGR-UPV-PAG, 2020, pp. 61-70.
- GURRIARÁN DAZA, Pedro y GARCÍA VILLALOBOS Salvador. «La muralla del albacar y las Puertas del Cristo y del Viento», *Memorias de Ronda, Revista de historia y estudios rondeños*, 2007, pp. 24-33.
- GURRIARÁN DAZA, Pedro y ROMERO PÉREZ, Manuel, «La muralla de Antequera (Málaga)», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 313-340.

- GUTIÉRREZ LÓPEZ, José M.^a et al. «Excavación arqueológica en el Museo de Gibraltar: una aportación a los orígenes de la ciudad islámica», *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*, Ceuta, IEC, 1998, t. I, pp. 297-318.
- HERNÁNDEZ ROBLES, Alicia y GARRIDO LÓPEZ, Jorge. «Género y trabajo en las ciudades de al-Andalus: aproximaciones desde la historia y la arqueología», en R. Ruiz Álvarez, M.^a A. Molina Fajardo y F. Hidalgo Fernández (coord.), *Ganarse la vida: género y trabajo a través de los siglos*, Madrid, Dykinson, 2022, pp. 43-44.
- IBN JALDUN. *Discours sur l'histoire universelle, Al-Muqaddima*, trad. V. Monteil, Arles, Actes Sud, 1997.
- *Le Livre des Exemples*, II, *Histoire des Arabes et des Berbères du Maghreb*, trad. A. Cheddadi, Paris, Gallimard, 2012.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, Carmen. «Las fortificaciones de la línea de costa de Málaga en época nazarí, algo más que un sugerente quinteto defensivo», en J. Navarro Palazón y J. L. García Pulido (eds.), *Defensive Architecture of the Mediterranean*, vol. X, Valencia, UGR-UPV-PAG, 2020, pp. 79-86, <https://dx.doi.org/10.4995/FORTMED2020.2020.11382>
- IRWIN, Robert. *The Alhambra*, London, Profile Books, 2004.
- JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (ed.). *El libro de Repartimiento de Vera*, Almería, IEA, 1994.
- JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel. *El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media*, Granada, EUG, 2002.
- «Loja en época andalusí: evolución de la ciudad y de su territorio», en A. Malpica Cuello (ed.), *Ciudad y arqueología medieval*, Granada, Alhulia, 2006, pp. 153-190.
- JIMÉNEZ ROLDÁN, M.^a del Carmen (2019a). «Del funduq a la alhóndiga: un espacio entre el emirato nazarí y el reino de Granada (s. XV-XVI)», *Al-Qantara*, 40 (2019a), pp. 315-354.
- «Un acercamiento a los espacios comerciales y artesanales de las ciudades en la frontera del siglo XV. El caso de Loja y Baza», en M. García Fernández, Á. Galán Sánchez y R. Peinado Santaella (eds.), *Las fronteras en la edad media hispánica, siglos XIII-XVI*, Granada-Sevilla, EUG-EUS, 2019b, pp. 557-568.
- *Una aproximación al desarrollo comercial en el reino nazarí: espacios y rutas*, tesis doctoral, Universidad de Granada, 2021, <http://hdl.handle.net/10481/71101>
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel. «Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada en el siglo XV», *Anuario de Estudios Medievales*, 8 (1972-1973), pp. 481-490 (reed. *Granada después de la conquista, Repobladores y mudéjares*, Granada, Diputación Provincial, 1988, pp. 235-243, 2^a ed. 1993).
- LAGARDERE, Vincent. *Histoire et société en Occident musulman au Moyen Âge, Analyse du Mi'yār d'al-Wansarīsī*, Madrid, Casa de Velázquez, 1995.
- LIAUZU, Claude. «Sociétés urbaines et mouvements sociaux», *Maghreb-Machrek*, 111 (1986), pp. 24-56.
- LIROLA DELGADO, Jorge. «Una hipótesis sobre la construcción de la cerca de Al-Mudayna en el actual cerro de San Cristóbal (Almería)», *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, 11-12 (1992-1993), pp. 7-19.
- *Almería andalusí y su territorio, Textos geográficos*, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2005.
- «Fuentes árabes sobre la Alcazaba de Almería: el Libro de Cuentas», en M. L. García Ortega (coord.), *Monografías del conjunto monumental de la Alcazaba [3], Las últimas investigaciones en el conjunto*, Almería, Junta de Andalucía, 2011, pp. 39-59.
- LIROLA DELGADO, Jorge y PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel (dir.) *Enciclopedia de al-Andalus, Diccionario de autores y obras andalusíes*, I, Granada, El Legado Andalusí; *Enciclopedia de la cultura andalusí, Biblioteca de al-Andalus*, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 9 vols., ([2003]-2013).

- LIROLA DELGADO, Pilar; GARIJO GALÁN, Ildefonso y LIROLA DELGADO, Jorge. «Efectos de la peste negra de 1348-9 en la ciudad de Almería», *Las ciudades del Andalus: Almería, Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 32 (2000), pp. 173-204.
- LÓPEZ DE CARVAJAL, Bernardino. *La conquista de Baza*, introducción, texto, traducción y notas de C. de Miguel Mora, Granada, EUG, 1995.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José-Enrique (1999). «El reino nazarí de Granada y los medievalistas españoles. Un balance provisional», en *La Historia Medieval en España, Un balance historiográfico (1968-1998)*, XXV Semana de Estudios Medievales, Pamplona, Publicaciones del Gobierno de Navarra, 1999, pp. 149-173.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.), *Arquitectura de al-Andalus (Almería, Granada, Jaén, Málaga)*, Granada, El Legado andalusí, 2002.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y COLL CONESA, Jaume (coord.). *La cerámica Nazarí, Contextos y proyección*, Catálogo de exposición (Palacio Carlos Quinto, Alhambra (26 sept. 2024-12 enero 2025), Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2024).
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael y DÍEZ JORGE, M.ª Elena (eds.). *La madrasa: pasado, presente y futuro*, Granada-Teruel, EUG-Centro de Estudios Mudéjares, 2007.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, José Ignacio y GESTOSO MOROTE, David. «Desarrollo y evolución de la arquitectura doméstica y de la pintura mural en la Algeciras musulmans (siglo XI-XIV)», *Caetaria*, 6-7 (2009), pp. 221-238.
- MALPICA CUELLO, Antonio. *Poblamiento y castillos en Granada*, Granada, El Legado andalusí, 1996.
- *Granada, ciudad islámica. Mitos y realidades*, Granada, A. M. Liberbolsillo, 2000a.
- «El poblamiento y la organización del espacio», en R. Peinado Santaella (dir.), *Historia del Reino de Granada*, I, *De los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*, Granada, EUG-El Legado andalusí, 2000b, pp. 249-289.
- «La vida cotidiana», en M.ª J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*, Sociedad, Vida y Cultura, Madrid, Espasa Calpe, 2000c, pp. 73-156.
- «El medio físico y sus transformaciones a causa del cultivo de la caña de azúcar. El caso de la costa granadina», en *História e Tecnologia do Açúcar*, Madeira, Centro de Estudios de história do Atlântico, 2000d, pp. 87-104.
- «¿Sirve la arqueología urbana para el conocimiento histórico? El ejemplo de Granada», en L. Cara Barrionuevo (ed.), *Ciudad y territorio en al-Andalus*, Granada, Athos-Pérgamos, 2000e, pp. 21-59.
- *La Alhambra de Granada, un estudio arqueológico*, Granada, EUG, 2002a.
- «La Alhambra y su entorno: espacio rural y espacio urbano», *Cuadernos de la Alhambra*, 38 (2002b), pp. 183-218.
- «La ciudad nazarí. Propuestas para su análisis», en A. Torremocha y V. Martínez Enamorado (eds.), *La ciudad en al-Andalus y el Magreb*, Granada, El Legado andalusí, 2002c, pp. 99-119.
- *La Alhambra ciudad palatina nazarí*, Málaga, Sarriá, 2007.
- «Las villas de la frontera granadina ¿Ciudades o alquerías fortificadas?», en P. Cressier (ed.), *Castrum 8: Le château et la ville, Espaces et réseaux*, Madrid, Casa de Velázquez, 2008a, pp. 151-173.
- «La ciudad de Guadix a la luz de la arqueología. Reflexiones a partir de la intervención arqueológica en su muralla y en el torreón del Ferro», en J. L. Castellano Castellano y M. L. López-Guadalupe Muñoz, *Homenaje a don Antonio Domínguez Ortiz*, Granada, EUG, 2008b, pp. 599-620.
- «El modelo islámico de ciudad. Reflexiones sobre la madīna andalusí», en *Mercado inmobiliario y paisajes urbanos en el Occidente Europeo (siglos XI-XV)*, XXXIII Semana

- de Estudios Medievales*, Pamplona, Publicaciones del Gobierno de Navarra, 2008c, pp. 567-589.
- «La ciudad en el reino nazarí de Granada. Propuestas para un debate y análisis de un problema», en V. Martínez Enamorado (ed.), *Escenarios urbanos de al-Andalus y el Occidente musulmán*, Málaga, Initiativa urbana «De toda La Villa», 2011, pp. 85-110.
- «La Alhambra y su proyecto arqueológico», en X. Aquilué *et al.* (eds.), *Estudis sobre ceràmica i arqueologia de l'arquitectura*, Barcelona, Diputació-Ajuntament-Universitat Autònoma de Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2020, pp. 571-580.
- MALPICA CUELLO, Antonio y GARCÍA PORRAS, Alberto (eds.). *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011.
- MALPICA CUELLO, Antonio y MATTEI, Luca (eds.). *La Madraza de Yusuf I y la ciudad de Granada. Análisis a partir de la arqueología*, Granada, EUG, 2015.
- MALPICA CUELLO Antonio y VERDÚ CANO, Carmina (eds.). *El libro de repartimiento de Salobreña*, Salobreña, Ayuntamiento, 2008.
- MANZANO MORENO, Eduardo. «‘Desde el Sinaí de su arábiga erudición’. Una reflexión sobre el medievalismo y el arabismo reciente», en M. Marín (ed.), *Al-Andalus/España. Historiografías en contraste. Siglos XVII-XXI*, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 213-230.
- MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel. *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992.
- MARÍN, Manuela y FIERRO, Maribel. *Sabios y santos musulmanes de Algeciras*, Algeciras, Fundación de Cultura José Luis Cano, 2004.
- MÁRKQUEZ BUENO, Samuel; GURRIARÁN DAZA, Pedro. «La Torre del Homenaje de la alcazaba de Loja (Granada)», *Arqueología y Territorio Medieval*, 17 (2010), pp. 81-98.
- MARTÍN PALMA, M.^a Teresa (ed.). *Los Repartimientos de Vélez-Málaga. Primer Repartimiento*, Granada, EUG, 2005.
- MARTÍN PALMA, María Teresa y ARROYAL ESPIGARES, Pedro José (eds.). *Los Repartimientos de Vélez-Málaga. La reformación*, Granada, EUG, 2009.
- MARTÍN ROSALES, Francisco. *La Ciudad fortificada de la Mota y sus arrabales*, Jaén, UNED y Diputación Provincial-Alcalá la Real, Ayuntamiento, 2019.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio. «Datos sobre una mezquita en la alcazaba de Málaga», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 40-41 (1991-1992), pp. 205-219.
- *Torrox. Un sistema de alquerías andalusíes en el siglo XV según su Libro de Repartimiento*, Málaga, 2006.
- *Cuando Marbella era una tierra de alquerías*, Marbella, Excmo Ayuntamiento, 2009.
- «Historias inconclusas de una ciudad andalusí: otra vez sobre la Málaga nazarí», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 269-312.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio y ROMERO PÉREZ, Manuel (2010). «Cuando Antikaria pasó a ser Antaqīra. En torno a la historiografía y a la arqueología de una *madīna* andalusí y de su alfoz», en *Antequera 1410-2010, Reencuentro de culturas*, Antequera, Ayuntamiento, 2010, pp. 23-61.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, María Antonia. «Las inscripciones árabes del mihrāb de Vélez- Málaga (provincia de Málaga)», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 63 (2014), pp. 143–170; <https://revistaseug.ugr.es/index.php/meaharabe/article/view/14212> [consulta 11/11/2024].
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, María Antonia; RODRÍGUEZ CASANOVA, Isabel y CANTO GARCÍA, Alberto. *Epigrafía árabe*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2007.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine. «Quelques éléments du signifié de *madīna*: l’emploi de *ka* chez al-Idrīsī», *Sharq al-Andalus*, 9 (1992), pp. 187-194.

- *Ciudades de al-Andalus*, Granada, Almed, 2000.
- « Urbanisme islamique et ville en al-Andalus: autour de nouvelles propositions méthodologiques », en A. Torremocha y V. Martínez Enamorado (eds.), *La ciudad en al-Andalus y el Magreb*, Granada, El Legado andalusi, 2002, pp. 49-73.
- *Madrid, petite ville de l'Islam médiéval (IX^e-XXI^e siècles)*, Rennes, PUR, 2009.
- « Al-Idrīsī et al-Andalus: le sens des mots, de la philologie à l'histoire », en F. Herrera Clavero et al. (eds.), *El mundo del geógrafo ceutí al-Idrisi*, Ceuta, IEC, 2011a, pp. 133-159.
- « Andalousie médiévale, Maghreb et Proche-Orient modernes: un même modèle de grande ville arabe? », en M. Acerra et al. (eds.), *Les villes et le monde du Moyen âge au XX^e siècle*, Rennes, PUR, 2011b, pp. 293-309.
- « La gestión de las ciudades en al-Andalus », en D. Melo y F. Vidal (eds.), *A 1300 años de la conquista de al-Andalus: historia, cultura y legado del Islam en la Península*, Coquimbo-Chile, Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, 2012, pp. 199-214.
- « Judíos, cristianos y musulmanes en las ciudades de al-Andalus: la experiencia del otro (ss. VIII-XV) », *El legado de la España de las tres culturas, XVIII Jornadas de Historia en Llerena*, en F. Lorenzana de la Puente y F. Mateos Ascacibar (coord.), Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2018, pp. 11-27.
- « Ronda (XIII^e-XV^e siècles): dynamiques urbaines d'une ville convoitée », *Anejos de Takurunna*, 2 (2019), pp. 163-181.
- « Violencia armada, paisaje urbano y *ahl al-bādiya* en Almería (ss. X-XV) », en M.^a M. Mercedes Delgado Pérez (ed.), *Más allá de las murallas, Contribución al estudio de las dinámicas urbanas en el sur de al-Andalus*, Madrid, La Ergástula, 2020, pp. 13-30.
- « The madīna and its Territory: Urban Order and City Fabric in the Nasrid Kingdom », en A. Fábregas (ed.), *The Nasrid Kingdom of Granada between East and West (Thirteenth to Fifteenth Centuries)*, Leiden, Brill, 2021a, pp. 237-262.
- « Almería et la guerre (X^e-XV^e siècles): des opérations de siège aux formes de la ville », *Annales Islamologiques*, 55 (2021b), pp. 149-168.
- « Ciudad y fortificaciones en al-Andalus. Propuestas metodológicas para una correcta interpretación de sus terminologías », en B. Sarr y M. Espinar (eds.), *Estructuras, dispositivos y estrategias defensivas de las sociedades humanas*, Granada, EUG, 2022a, pp. 121-146.
- « Ibn Ḥātimā et la peste à Almería: des mesures de prophylaxie à une éthique médicale au XIV^e siècle en al-Andalus? », *Histoire de l'éthique médicale à travers les civilisations en temps de paix (Santé) et en temps de guerre (Épidémies)*, Tunis, Latrach Éd., 2022b, pp. 189-208.
- « Les honneurs funèbres au féminin: la sépulture de la grande princesse Fāṭīma bint al-Āḥmar dans le panthéon des Nasrides (Grenade, Alhambra, 1349) », en A.-M. Cocula et M. Combet (éds.), *Mourir au château*, Bordeaux, Ausonius, 2022c, pp. 73-87.
- « Actividades productivas y espacios urbanos en al-Andalus (ss. XII-XV): algunos datos y muchas preguntas », en A. Fábregas y A. García Porras (eds.), *Artesanía e industria en al-Andalus, Actividades, espacios y organización*, Granada, Comares, 2023a, pp. 225-242.
- « Ronda, ville frontière entre Mérinides et Nasrides (XIII^e-XIV^e siècles) », *e-Spania*, 45 (2023b), <https://journals.openedition.org/e-spania/46976>

MENJOT, Denis. « La fabrique de l'espace de la ville. Quelques renouvellements des approches heuristiques et méthodologiques », en A. Aguiar Andrade, C. Tente, G. Correia Melo da Silva e S. Prata *Espaços e poderes na Europa urbana medieval*, Lisboa-Castelo de Vide, Instituto de Estudos Medievais-Câmara Municipal de Castelo Vide, 2018, pp. 19-38.

MENJOT, Denis; PINOL, Jean-Luc. « Ville », en C. Gauvard et J.-F. Sirinelli (dir.), *Dictionnaire de l'historien*, Paris, PUF, 2015, pp. 741-745.

- MOLINA LÓPEZ, Emilio. «Almería en la etapa *naṣrī* (siglo XIII-XIV). Estado de la cuestión, balance y perspectivas», en C. Segura (ed.), *Almería entre dos culturas. Siglo XIII al XVI*, Almería, IEA, 1990, pp. 15-65.
- MOLINA LÓPEZ, Emilio y JIMÉNEZ MATA, M.^a Carmen. «Documentos árabes y el patrimonio real nazari», en N. Martínez de Castilla (ed.), *Documentos y manuscritos árabes del Occidente musulmán medieval*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 225-247.
- MORAL MOLINA, Celia del (ed.). *En el epílogo del Islam andalusí: la Granada del siglo XV*, Granada, EUG, 2002.
- MORAL MOLINA, Celia del; VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando. «Los Banū Ÿuzayy. Una familia de juristas e intelectuales granadinos del siglo XIV. I. Abū l-Qāsim Muḥammad ibn Ÿuzayy», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 45 (1996), pp. 161-201.
- NAVARRO LUENGO, Ildefonso; PÉREZ ORDÓÑEZ, Alejandro; TOMASSETTI GUERRA, José M.^a; MARTÍN ESCARCENA, Antonia M.^a y SUÁREZ PADILLA, José. «Arquitectura doméstica y artesanal del arrabal andalusí de Estepona (Málaga)», en M.^a M. Delgado Pérez (ed.), *Más allá de las murallas, Contribución al estudio de las dinámicas urbanas en el sur de al-Andalus*, 2020, pp. 117-136,
- NAVARRO PALAZÓN, Julio (ed.). *Al-Bustān. Las fincas aristocráticas y la construcción de los paisajes periurbanos de al-Ándalus y Sicilia*, Granada, CSIC, 2022.
- «La al-Šumādiyya y otras almuniñas de Almería», en J. Pablo Díaz López; P. Martínez Gómez; B. Marzo López y A. Ruiz García (coord.), *Historia de Almería*, t. 2, *Época medieval, La huella de al-Andalus*, Almería, IEA-Diputación de Almería, 2023, pp. 372-378.
- NAVARRO PALAZÓN, Julio y TRILLO SAN JOSÉ, Carmen (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en Occidente islámico: poder, solaz y producción*, Sevilla-Granada, EUG-EUS, 2018.
- NAVAS RODRÍGUEZ, José y GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, José M.^a. «La formación de una incipiente madina nazari: la Salawbinya de los ss. XIV-XV», *@rqueología y Territorio*, 6, (2009), pp. 225-237 [Consulta: 04/06/2015].
- NEGLIA, Giulia Annalinda. «Some historiographical notes on the Islamic city with particular reference to the visual representation of the built city», en S. K. Jayyusi (ed.), *The City in the Islamic World*, Leiden-Boston, Brill, 2008, pp. 3-46.
- NOIZET, Hélène. «La ville au Moyen Âge et à l'époque moderne. Du lieu réticulaire au lieu territorial», *EspacesTemps.net*, 2014, <http://www.espacestempo.net/articles/la-ville-au-moyen-age-et-a-lepoque-moderne/halshs-01096144> [Consulta 12/09/2012].
- ORDÓÑEZ VERGARA, Javier. *La Alcazaba de Málaga, Historia y restauración arquitectónica*, Málaga, Universidad de Málaga, 2000.
- ORIHUELA UZAL, Antonio, *Casas y palacios nazaries (siglos XIII-XV)*, Granada, El Legado Andalusí, 1996.
- «La alhóndiga nueva o Corral del Carbón en Granada», en *Obras singulares de la Arquitectura y la Ingeniería en España*, Madrid, Cínterco, 2004, pp. 90-92, digital.csic.es/bitstream/10261/16356/1 [Consulta: 15/06/2015].
- «Granada, entre ziríes y nazaries», en C. Pozuelo Calero (coord.), *Arte y culturas de al-Andalus, El poder de la Alhambra*, Granada, El Legado andalusí, 2013a, pp. 47-57.
- «Los sistemas históricos de abastecimiento de agua a Granada y Almuñécar: un patrimonio frágil y en peligro», en M.^a del Mar Villafranca Jiménez *et al.* (eds.), *Uso y gestión del agua en los paisajes culturales*, 2013b, pp. 269-281.
- «Nuevas aportaciones sobre la cronología de los restos conservados de las murallas medievales de Almería (España)», en J. Navarro-Palazón y L. J. García-Pulido, *Defensive Architecture of the Mediterranean*, vol. X, Valencia, UGR-UPV-PAG, 2020, pp. 163-170.
- ORIHUELA UZAL, Antonio y VÍLCHEZ VÍLCHEZ Carlos. *Aljibes públicos de la Granada islámica*, Granada, Ayuntamiento, 1991.

- ORTEGA LÓPEZ, David, «La formación económica y urbana a extramuros de la ciudad. El arrabal de Funtanálla (Málaga)», en M.ª M. Mercedes Delgado Pérez (ed.), *Más allá de las murallas, Contribución al estudio de las dinámicas urbanas en el sur de al-Andalus*, Madrid, La Ergástula, 2020, pp. 93-115.
- PEINADO SANTAELLA, Rafael G. «Los Banū al-Qabšanī: un linaje de la aristocracia nazarí», *Historia. Instituciones. Documentos*, 20 (1993), pp. 313-353.
- (dir.). *Historia del Reino de Granada*, I, *De los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*, Granada, EUG-El Legado andalusí, 2000.
- PELÁEZ ROVIRA, Antonio. «Balance historiográfico del emirato nazarí de Granada (siglos XIII-XV) desde los estudios sobre al-Andalus: instituciones, sociedad y economía», *Reti Medievali Rivista*, 9 (2008), pp. 1-48, <http://www.retimedievali.it> [Consulta: 19/07/2012].
- *Loja en el ámbito del poder político nazarí (siglo XV)*, Granada, Fundación Ibn al-Jatib, 2009a.
- «La evolución de la frontera socioeconómica entre Génova y el emirato nazarí de Granada», en F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina (eds.), *VII Estudios de Frontera, Islam y Cristianismo*, Jaén, IEG, 2009b, pp. 645-657.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, Alejandro y MARTÍN RUIZ, Juan Antonio. «Arqueología de una ciudad: de *Malaca* a *Malaqa*», en M.ª J. Viguera Molins (coord.), *Malaqa entre Malaca y Málaga*, Málaga, Universidad de Málaga, 2009, pp. 59-82.
- PICARD, Christophe. «Les arsenaux musulmans de la Méditerranée et de l'océan Atlantique (VII^e-XV^e siècle)», en D. Coulon *et al.* (dir.), *Chemins d'outre-mer, Études sur la Méditerranée offertes à Michel Balard*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2004, t. II, pp. 691-710.
- PINOL, Jean-Luc (ed.). *Histoire de l'Europe urbaine*, t. I, *De l'Antiquité au XVIII^e siècle*, Paris, Seuil, 2003.
- POZUELO CALERO, Carmen (coord.). *Arte y culturas de al-Andalus, El poder de la Alhambra*, Granada, Fundación Pública Andaluza El legado andalusí, 2013.
- PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel. *Leer la Alhambra, Guía visual del monumento a través de sus inscripciones*, Granada-Almería, Patronato de la Alhambra-Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2010.
- *Historia del pensamiento estético árabe: al-Ándalus y la estética árabe clásica*, Granada, EUG, 2018.
- RAMBLA TORRALVO, José Antonio; ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.ª Carmen y MAYORGA MAYORGA, José. «La construcción de la muralla musulmana de Málaga, un hito en la historia de la ciudad», *Mainake*, 25 (2003), pp. 133-176.
- RAYA PRAENA, Inmaculada. «Planeamiento y arqueología. Elaboración de las cartas arqueológicas municipales. El caso de Guadix», en A. Malpica Cuello (ed.), *Ciudad y arqueología medieval*, Granada, Alhulia, 2006, pp. 15-44.
- RÉKLAITYTÈ, Ieva. *Vivir en una ciudad de al-Ándalus, Hidráulica, saneamiento y condiciones de vida*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2012.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, M.ª Dolores. «Los Banū Būnuh: una familia de juristas de Almuñécar», en *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, Granada, EUG, 1995, t. I, pp. 607-614.
- *Las riberas nazarí y del Magreb (siglos XIII-XV). Intercambios económicos y culturales*, Granada, EUG, 2000..
- «Documentos árabes sobre almacerías (I). Archivo de la Catedral de Granada (mediados s. XV-1499), edición y traducción», *Revista del CEHGR*, 19 (2007), pp. 217-258.
- «Les *maṣārī* de Grenade d'après quelques documents arabes (1442-1490)», *Bibliotheca Orientalis*, 65 (2008a), pp. 555-594.

- «Mujeres granadinas en el fondo árabe del archivo de la Catedral de Granada (S. XV):: avance de la investigación », *Códice*, 21 (2008b), pp. 37-47.
 - « La Porte d'al-Murđī de Grenade à travers deux documents notariaux arabes (1493) », *Arabica*, 56 (2009), pp. 235-268.
 - «Algunos interrogantes sobre la ciudad islámica: etimología, estructura arquitectónica y funcionalidad de las almacerías», *Anaquel de Estudios Árabes*, 21 (2010), pp. 77-98.
 - «Ajuares dotales en casas nazaríes aristocráticas: los casos de la nieta del šayj al-guzāt ʻUtmān b. Abī l-ʻUlā, y de Cetti Meriem Venegas», en M.^a E. Díez Jorge (ed.), *De puertas para adentro. La casa en los siglos XV-XVI*, Granada, Comares, 2019, pp. 317-339.
 - «Desmontando tópicos sobre las mujeres andalusíes: las musulmanas del archivo de la Catedral de Granada (siglo XV)», en M. Aguiar Aguilar, A. M.^a Cabo González y J. P. Monferrer Sala (eds.), *Labore et constantia. Estudios andalusíes: ensayos*, Sevilla, EUS, 2022a, pp. 639-666.
 - «Desavenencias conyugales en el cambio de una época: las escrituras de Qásim y Umm al-Fath», en M.^a E. Díez Jorge (ed.), *Sentir la casa. Emociones y cultura material en los siglos XV y XVI*, Gijón, Trea, 2022b, pp. 221-253
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, M.^a Dolores y DOMÍNGUEZ ROJAS, Salud M.^a. «La compraventa de fincas urbanas en la Granada del siglo XV a través de dos documentos notariales árabes», *Anaquel de Estudios Árabes*, 19 (2008), pp. 175-199.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José (coord.). *Alcalá la Real, Historia de una ciudad fronteriza y abacial*, Alcalá la Real, Ayuntamiento, 4 vols, 1999.
- ROMERO PÉREZ, Manuel. «Madinat Antaqira: una aproximación arqueológica a su recinto murado», *Mainake*, 25 (2003), pp. 177-202.
- ROSELLÓ BORDOY, Guillermo. «La moneda», en M.^a J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Política, Instituciones, Espacio y Economía*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pp. 565-582.
- SABIO GONZÁLEZ, Rafael. «La mezquita aljama de Algeciras: una propuesta de ubicación e identificación», *Almoraima: revista de estudios campogibraltareños*, 36 (2008), pp. 139-152.
- SALICRÚ I LLUCH, Roser. *El sultanat de Granada i la Corona d'Aragó, 1410-1458*, Barcelona, Institució Milà i Fontanals-CSIC-Publ. de l'Abadia de Montserrat, 1998.
- *El sultanato nazarí de Granada, Génova y la Corona de Aragón en el siglo XV*, Granada, EUG-Univ. Málaga-El Legado Andalusí, 2007.
 - «Granada and Its International Contacts», en A. Fábregas (ed.), *The Nasrid Kingdom of Granada between East and West (Thirteenth to Fifteenth Centuries)*, Leiden, Brill, 2021, pp.124-152.
- SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. *La Alhambra, Estructura y paisaje*, Granada, Caja de Granada-Ayuntamiento, 2000.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Carlos; ALMAGRO GORBEA, Antonio y ORIHUELA UZAL, Antonio. «La casa nazarí de la calle del Cobertizo de Santa Inés nº4, en Granada», *Cuadernos de la Alhambra*, 28 (1992), pp. 135-166.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Juan Alonso. «Aproximación al territorio urbano de Madīnat Lawša (Loja, Granada). La ciudad nazarí desde nuevas perspectivas», *Arqueología y Territorio Medieval*, 29 (2022), e6168. <https://doi.org/10.17561/aytm.v29.6168>.
- SÁNCHEZ QUIRANTE, Lorenzo y SÁNCHEZ VICIANA, Ramón. «Los baños árabes de Marzuela, Baza (Granada). Un relato de la recuperación y puesta en valor de un monumento del patrimonio histórico bastetano», *Bol. Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 27 (2014), pp. 189-226.
- SARR MARROCO, Bilal. «Wādī Āš: una aproximación diacrónica a la ciudad islámica de Guadix», *6º Encontro de Arqueología do Algarve, Xelb*, 9 (2009), pp. 541-552.

- «Wādī Āš: la ciudad nazarí de Guadix a través de las fuentes escritas y arqueológicas», en A. Malpica Cuello y A. García Porras (eds.), *Las ciudades nazaríes, Nuevas aportaciones desde la arqueología*, Granada, Alhulia, 2011, pp. 227-268.
- (ed.). *Maqbara. Espacios, rituales y ceremoniales de enterramientos islámicos*, Granada, Alhulia, 2024.
- SEGURA ARTETO, Pedro (coord.). *La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (s. XIII-XVI)*, Almería, IEA, 1997.
- SEGURA DEL PINO, Dolores. *Agua, tierra y sociedad en el río de Almería, de la época islámica a la cristiana (siglos XV-XVI)*, Almería, IEA, 2000.
- SEGURA FERRER, Juan Manuel y VALERO SEGURA, César. «Los baños de la morería de Baza», *Bol. Centro de Estudios «Pedro Suárez»* 27 (2014), pp. 243-256.
- SEGURA GRAÍNO, Cristina (2009). «Almería siglos XIII al XV. Decadencia de una próspera ciudad andalusí», en F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina (eds.), *VII Estudios de Frontera, Islam y Cristianismo*, Jaén, IEG, 2009, pp. 857-870.
- STIERLIN, Henri; STIERLIN, Anne. *Alhambra*, Barcelona, M. Moleiro, 1992.
- SUÁREZ GARCÍA, Sandra. «Los habices de la Vega de Granada como forma de conocimiento del reino nazarí y su transformación tras la conquista: la alquería de La Zubia», *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval*, 31 (2018), pp. 641-667.
- *La propiedad aristocrática en el Reino de Granada (siglos XIII-XVI): la Vega y el entorno periurbano de la capital*, tesis doctoral, Universidad de Granada, 2022, <http://hdl.handle.net/10481/75606>.
- SUÁREZ MÁRQUEZ, Ángela (coord.) (2005). *La alcazaba, Fragmentos para una historia de Almería*, Almería, Junta de Andalucía, 2005.
- (coord.). *Monografías del conjunto monumental de la Alcazaba [1]. Almería: Puerta del Mediterráneo (ss. XI-XIII)*, Almería, Junta de Andalucía, 2007.
- (coord.). *Monografías del conjunto monumental de la Alcazaba [2], Construir en al-Andalus*, Almería, Junta de Andalucía, 2009.
- TOQUERO PÉREZ, Carlos Alberto, *La ciudad de Almuñécar y su distrito en época medieval: sus sistemas defensivos*, tesis doctoral, Universidad de Granada, 2021, <http://hdl.handle.net/10481/76035> [consulta 11/11/2024] .
- TORO CEBALLOS, Francisco y RODRÍGUEZ MOLINA, José (eds.). *Estudios de Frontera*, Jaén, IEG, 1 (1996)-12 (2023); 13 *Estudios de Frontera (Alcalá la Real, 18-19 oct. 2024)*, e.p.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio. *Algeciras entre la cristiandad y el Islam*, Algeciras, IEC, 1994.
- «Las atarazanas musulmanas de Algeciras (ss. X-XIV)», *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencia Medievales*, 13-14 (2011-2012), pp. 289-302.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio; NAVARRO LUENGO, Ildelfonso y SALADO ESCAÑO, Juan Bautista. *Al-Binya, la ciudad palatina meriní de Algeciras*, Algeciras, Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano, 1999.
- «Algeciras islámica. Estructuras defensivas andalusíes y meriníes», *Archéologie islamique*, 10 (2000), pp. 103-130.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo. *La Alhambra y el Generalife de Granada*, ed. facsímil, Granada, EUG-Patronato de la Alhambra, 2009.
- TORRES DELGADO, Cristóbal. «El territorio y la economía», en M.ª J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492), Política, Instituciones, Espacio y Economía*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pp. 481-561.
- «La ciudad de Baza y el *Libro de Repartimiento* después de la conquista (4 dic. 1489)», en *Homenatge al Dr. M. Riu i Riu*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2001, t. II, pp. 747-794.

- TRANCHANT, Mathias. « Les ports maritimes en France au Moyen Âge », en *Ports maritimes et ports fluviaux au Moyen Âge, XXXVe Congrès de la SHMESP*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2005, pp. 21-31.
- TRILLO SAN JOSÉ, Carmen. *La Alpujarra antes y después de la conquista castellana*, Granada, EUG, 1998.
- *El Libro de Los Repartimientos de Loja*, II, Granada, EUG, 1999.
- «Las actividades económicas y las estructuras sociales», en R. Peinado Santaella (dir.), *Historia del Reino de Granada*, I, *De los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*, Granada, EUG-El Legado andalusí, 2000, pp. 291-347.
- *Una sociedad rural en el Mediterráneo medieval. El mundo agrícola nazari*, Granada, Liberbolsillo, 2003a.
- *Agua y paisaje en Granada. Una herencia de al-Andalus*, Granada, Diputación Provincial, 2003b.
- «Un espacio del rey en la ciudad nazari de Granada: la huerta de la Alberzana», en E. García Sánchez y C. Álvarez de Morales (eds.), *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus*, VIII, Granada, CSIC, 2008, pp. 337-350.
- *El agua en al-Andalus*, Málaga, Sarriá, 2009.
- « Les munya-s et le patrimoine royal à l'époque nasride (XIII^e-XV^e siècles). Entre le souverain et les élites », *Annales islamologiques* 48 (2014), pp. 167-90.
- *La Vega de Granada a partir de documentación árabe romanceada inédita (1457-1494)*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 2020.
- «Naṣrid Women Inside and Outside Madīna Garnāṭa. Wealth and Influence», en M. Chiriatti y C. Trillo San José (eds.), *In and Out of the City. Female Environments, Relations and Dynamics of Space (400–1500)*, Leiden, Brill, 2024, pp. 227–244.
- UTRILLA HERNANGOMEZ, «Gibraltar bajo asedio», en F. Amores Carrredano (ed.), *Fortificaciones en el entorno del bajo Guadalquivir*, Alcalá de Guadaira, Ayuntamiento, 2002, pp. 299-306.
- VALERIAN, Dominique. « Les fondouks chrétiens dans les villes musulmanes du bassin méditerranéen au Moyen Âge: espaces périphériques ou nouvelles polarités urbaines? », en P. Clark and D. Menjot (eds.), *Subaltern City?, Alternative and Peripheral Urban Spaces in the Pre-modern Period (13th-18th Centuries)*, *La ville subalterne? Espaces urbains « subalternes » et périphériques à l'époque pré-industrielle (XIII^e-XVIII^e siècles)*, Turnhout, Brepols, 2019, pp. 137-150.
- VELÁZQUEZ BASANTA, Fernando N. «Al-Imāra al-Andarašiyya: un principado andalusí tres veces fallido», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 58 (2009), pp. 305-351, www.meaharabe.com/index.php/meaharabe/issue.view/81/81 [Consulta: 19/07/2012].
- VIDAL CASTRO, Francisco. «Historia política», en M.^a J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazari de Granada (1232-1492)*, Política, Instituciones, Espacio y Economía, Madrid, Espasa Calpe, 2000a, pp. 47-248.
- «Agua y urbanismo: evacuación de aguas en fatwà-s de al-Andalus y el Norte de África», en P. Cressier; M. Fierro et J.-P. Van Staëvel (éds.), *L'urbanisme dans l'Occident musulman au Moyen Âge, Aspects juridiques*, Madrid, Casa de Velázquez-CSIC, 2000b, pp. 101-123.
- VIGUERA MOLINS, M.^a Jesús (1997). «La cultura nazari y sus registros históricos, biobibliográficos y geográficos», en C. Castillo Castillo (ed.), *Estudios nazaríes*, Granada, EUG, 1997, pp 165-189.
- «Historiografía», en M.^a J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazari de Granada (1232-1492)*, Política, Instituciones, Espacio y Economía, Madrid, Espasa Calpe, 2000a, pp. 21-45.

- «Cultura árabe y arabización», en M.^a Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*, Sociedad, Vida y Cultura, Madrid, Espasa Calpe, 2000b, pp. 325-364.
- «Componentes y estructura de la población », en M.^a J. Viguera Molins (coord.), *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*, Sociedad, Vida y Cultura, Madrid, Espasa Calpe, 2000c, pp. 17-70.
- (coord.) *Malaqa entre Malaca y Málaga*, Málaga, Universidad de Málaga, 2009.
- VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos (2022). «El acueducto de entrada del agua de la Acequia Real de la Alhambra. Estructura medieval y reformas posteriores (1238-1812)», *Revista del CEHGR*, 34 (2022), pp. 25-62.
- VILLAFRANCA, M.^a del Mar y CHAMORRO, Victoria. *Hacia un paisaje cultural: la Alhambra y el valle del Darro*, Granada, Comares, 2013.
- VV. AA. *Los Baños en al-Andalus*, Granada, El Legado andalusí, 2019.
- WADE, Matthews y ROSELLÓ BORDOY, Guillermo. *Los jarrones de la Alhambra, simbología y poder*, Granada, Patronato de la Alhambra, 2006.
- ŽENKA, Josef (2021). «Diplomatic Relationships between Islamic Granada and Its Contemporary World», en B. Boloix Gallardo (ed.), *A Companion to Islamic Granada*, Leiden, Brill, 2021, pp. 273-295.
- ZOMEÑO, Amalia. «Islamic Law and Religion in Nasrid Granada », en A. Fábregas (ed.), *The Nasrid Kingdom of Granada between East and West (Thirteenth to Fifteenth Centuries)*, Leiden, Brill, 2021, pp. 100-123.